

D

Cuadernos feministas para la
TRANSVERSALIZACIÓN

DOSSIER

Territorios de formación docente

EXPERIENCIAS DE LA ESI
EN 5 CIUDADES ARGENTINAS

Valeria Sardi (compiladora) · Ana **Carou** · Fernando **Andino** · Jesica **Baez**
Susana **Zattara** · Isadora de Freitas **Olivera** · Andrés **Malizia** · Sebastián **Klein**
Néstor **Pievi** · Sol **Malnis** · Paula **Fainsod** · Mercedes Cecilia **Barischetti**
Sofía **Gorini** · Joaquín **Aira** · Romina **Miani** · Florencia **Catelani**
Florencia **Rovetto** · Guadalupe **Molina** · Valeria **Aimar** · Natalia **Di Marco**
Juan Pablo **Balmaceda** · Marion **Petersen** · Gabriel **Tobarez**
Rodrigo **Molina** · Santiago **Abel** · María Pía **Cartechini** · Andrés **Malizia**



UNR
EDITORIA

DOSSIER

TERRITORIOS DE FORMACIÓN DOCENTE

**EXPERIENCIAS DE LA ESI
EN 5 CIUDADES ARGENTINAS**

Compilación a cargo de
Valeria Sardi

Cuadernos feministas para la
TRANSVERSALIZACIÓN

Territorios de formación docente : experiencias de la ESI en cinco ciudades argentinas /
Valeria Sardi ... [et al.] ; Compilación de Valeria Sardi. - 1a ed. - Rosario : UNR
Editora, 2025.

Libro digital, EPUB - (Cuadernos feministas para la transversalización)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-702-732-7

I. Educación Sexual Integral. I. Sardi, Valeria II. Sardi, Valeria, comp.

CDD 372.372

Director UNR Editora

Nicolás Manzi

Dirección de Colección

Luciano Fabbri

Florencia Rovetto

Coordinación

Victoria Noya Neiro

Diseño y maquetación

Dolores Castellá

La edición de este libro es producto de la labor mancomunada de quienes integran la UNR Editora.

UNR editora

Editorial de la Universidad Nacional de Rosario

Urquiza 2050 - (2000) Rosario. Argentina.



Índice

- 6 **Introducción**
Valeria Sardi
- 12 Capítulo 1
Investigar la ESI y la perspectiva de género en la formación docente de Humanidades y Ciencias Sociales
Jessica Baez
- 22 Capítulo 2
Resonancias de la ESI en clave feminista
Valeria Sardi, Ana Carou y Fernando Andino
- 32 Capítulo 3
Saberes y genealogías con ESI: entre talleres y proyectos
Susana Zattara, Isadora de Freitas Olivera, Andres Malizia, Néstor Pievi, Sebastián Klein, Sol Malnis, Paula Fainsod y Jessica Baez
- 44 Capítulo 4
Caminos alternativos para la ESI
Mercedes Cecilia Barischetti
- 56 Capítulo 5
Experiencias ESI en territorio rosarino
Sofía Gorini, Joaquín Aira, Romina Miani, Florencia Catelani y Florencia Rovetto

- 70 Capítulo 6
Tramas y derivas de la ESI en la formación docente
Guadalupe Molina, Valeria Aimar, Juan Pablo Balmaceda,
Natalia Di Marco, Rodrigo Molina, Marion Petersen y
Gabriel Tobarez.
- 83 Capítulo 7
Hacer un fanzine, hacer ESI
Jesica Baez y Ana Carou
- 87 Capítulo 8
¿Qué hace alternativa a una experiencia de ESI?
Ana Carou, Paula Fainsod, Guadalupe Molina, Florencia
Rovetto y Valeria Sardi
- 98 Capítulo 9
Guía de autoevaluación de ESI
Valeria Sardi, Santiago Abel, María Pía Cartechini, Andrés
Malizia, Romina Miani y Rodrigo Molina
- 109 **Bíos personales e institucionales
por tomo/artículos**

Introducción

Valeria Sardi

Este libro nace de una trama múltiple de voces, experiencias y prácticas en torno a la reelaboración situada de la ESI en el sistema formador público, tanto en universidades como en institutos de formación docente. Compartimos aquí los resultados de un proyecto de investigación que se desarrolló durante el año 2023 y que se tituló “Implementación de la Educación Sexual Integral (ESI) y transversalización de la perspectiva de género en la formación de profesorxs de Humanidades y Ciencias Sociales.” Este proyecto fue parte de la convocatoria PICTO GÉNERO 2022 de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, el Ministerio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación y el Ministerio Nacional de Mujeres, Género y Diversidades¹. Esta política científica nos permitió fortalecer redes de trabajo de investigación preexistentes en relación con la educación, la formación docente, la ESI y la perspectiva de género y nos dio la oportunidad de trabajar articuladamente y de manera tramada a cinco equipos de universi-

¹ Organismos actualmente desmantelados o desfinanciados por las políticas de vaciamiento del gobierno nacional.

dades nacionales como la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de Rosario, la Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad Nacional de Cuyo.

En este proyecto nos abocamos a indagar en torno a cuáles son las formas que adquiere la transversalización de la ESI y de la perspectiva de género en la formación docente de profesorxs de Humanidades y Ciencias Sociales para el nivel secundario en cinco grandes ciudades: La Plata, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Rosario, Ciudad de Mendoza y Ciudad de Córdoba. Para ello, a lo largo del desarrollo de la investigación, elaboramos distintos productos –una encuesta a profesorxs en formación, la documentación narrativa de experiencias alternativas de ESI y una guía de autoevaluación para las comunidades educativas– que nos permitieron construir datos certeros acerca de lo que sucede en la efectiva implementación de la ESI en las prácticas situadas del recorte de la muestra.

¿Cómo se despliega la ESI en las experiencias formativas de lxs profesorxs en Humanidades y Ciencias Sociales? ¿Qué tensiones e integraciones se dan en las formas en que la dimensión institucional y la dimensión disciplinar inciden en las modalidades que toma la inclusión de la ESI desde la perspectiva de género en clave interseccional en la formación docente? ¿Cuáles son los formatos que se proponen? ¿Qué desafíos presenta la implementación de la ESI y la transversalización de la perspectiva de género en estas experiencias situadas? ¿Qué disputas de sentidos se juegan en los modos de inclusión de la ESI en terreno? ¿Qué articulaciones y redes se configuran entre la política educativa, las militancias y las instituciones formadoras para su efectiva puesta en juego en

los contextos de la práctica? ¿Qué lugar tienen lxs² estudiantes en la motorización de las experiencias ESI?

En este libro nos interesa presentar, a partir de estas orientaciones, experiencias alternativas de ESI que se despliegan, con marchas y contramarchas, en los territorios situados, en universidades e institutos de formación docente, tanto a nivel curricular como en las áreas de la extensión educativa y la capacitación docente, en las cinco ciudades consideradas en la muestra. En este sentido, cada equipo de investigación seleccionó para documentar desde una perspectiva etnográfica dos experiencias por nodo que presentan diversidad de actores y actrices participantes, de formatos y de contenidos en torno a la ESI y la perspectiva de género en la formación de docentes. A partir de la selección de las experiencias a relevar, se establecieron categorías analíticas y epistemológicas que guiaron el análisis interpretativo de las prácticas situadas.

En el capítulo 1, Jesica Baez presenta sucintamente cuáles fueron los objetivos que guiaron la indagación, las distintas instancias y etapas del trabajo de investigación así como los distintos productos elaborados en este marco. Asimismo, en este capítulo se inscribe el proyecto en una trama de leyes y normativas que sostienen la ampliación de los derechos sexuales.

En el capítulo 2, Valeria Sardi, Ana Carou y Fernando Andino despliegan el análisis de dos experiencias situadas en la ciudad de La Plata, una en un seminario optativo en el Profesorado de Trabajo Social en la universidad y otra en la Unidad

2 A lo largo de este Dossier se utilizan distintas formas de lenguaje inclusivo o no binario (uso de la “x” y/o de la “e”) como posicionamiento ideológico y lingüístico de lxs autorxs que producimos los textos a contrapelo de la dicotomía excluyente femenino-masculino propia del castellano.

curricular “ESI y discapacidad” en un instituto de formación docente, donde se llevan adelante diversas propuestas de implementación de la ESI a nivel curricular en clave de pedagogías feministas.

En el capítulo siguiente, Susana Zattara, Isadora de Freitas Olivera, Andres Malizia, Néstor Pievi, Sebastián Klein, Sol Malnis, Paula Fainsod y Jesica Baez presentan dos experiencias de implementación de la ESI en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: una en el Instituto de Educación Superior Joaquín V. González y otra en un espacio curricular de la formación de docentes en Ciencias de la Educación en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA a partir del análisis de una trama de saberes y genealogías que traman la ESI en formatos diversos y, al mismo tiempo, potentes.

En el capítulo 4, Mercedes Barischetti analiza los desafíos de la implementación de la ESI en la ciudad de Mendoza, territorio que presenta ciertas complejidades y resistencias, a partir del análisis de dos experiencias de formación —una de posgrado y otra de capacitación— para docentes de Humanidades y Ciencias Sociales donde se destaca la demanda por más formación en ESI y la articulación entre militancia y academia.

En el capítulo 5, Sofía Victoria Gorini, Joaquín Modesto Aira, Romina Leila Miani y Florencia Eve Catelani realizan un análisis minucioso de un ciclo de charlas sobre la ESI en un instituto de formación docente de la ciudad de Rosario y, a su vez, indagan en la puesta en marcha de un curso de formación en torno a diversidad corporal para docentes, preceptorxs y no docentes de las escuelas preuniversitarias de la Universidad Nacional de Rosario.

En el capítulo siguiente, Guadalupe Molina, Valeria Aimar, Juan Pablo Balmaceda, Natalia Di Marco, Rodrigo Molina, Marion Petersen y Gabriel Tobarez se abocan a la documentación etnográfica y el análisis en clave feminista de dos experiencias alternativas en la ciudad de Córdoba —la Diplomatura en ESI, Géneros y Sexualidades en la extensión universitaria y un seminario de ESI en la formación de profesorxs de danza— que dan cuenta de las potencialidades de la ESI en clave institucional y de las prácticas docentes.

A continuación, en el capítulo 7, Jesica Baez y Ana Carou presentan un fanzine producido por Agustina Casot en el marco del Ateneo “¿Qué es una experiencia alternativa de ESI?”, desarrollado en el Seminario Internacional de Investigación Educativa y organizado por el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y, a partir de ello, problematizan la propuesta en clave de ESI de hacer un fanzine y sus derivas pedagógicas.

En el capítulo 8, Ana Carou, Paula Fainsod, Guadalupe Molina, Florencia Rovetto y Valeria Sardi conceptualizan qué hace alternativa a una experiencia de ESI, es decir, a qué se opone y qué la caracteriza. En ese sentido, se presentan nueve dimensiones que son centrales a la hora de establecer los rasgos característicos de las experiencias alternativas de ESI documentadas y analizadas por cada nodo en el desarrollo del proyecto.

En el último capítulo, compartimos la guía de autoevaluación de ESI para la comunidad educativa que elaboraron Santiago Abel, María Pía Cartechini, Andrés Malizia, Romina Milani y Rodrigo Molina. Es decir, aquí se presenta un instrumento de autoevaluación para hacer un seguimiento al interior de las instituciones formadoras acerca de cómo se lleva

adelante la implementación de la ESI y la transversalización de la perspectiva de género.

Este libro, entonces, se propone como una cartografía de experiencias diversas y multiformes de implementación de la ESI y transversalización de la perspectiva de género en los territorios de la formación docente en clave federal que, deseamos, reconfigure un mapa de prácticas alternativas que se despliegan efectivamente en terreno. En este sentido, nos gustaría imaginar que estas experiencias potencien otros modos de inclusión de la ESI e inviten a otros docentes a poner en juego la creatividad feminista en la formación docente.

Capítulo 1

Investigar la ESI y la perspectiva de género en la formación docente de Humanidades y Ciencias Sociales

Jesica Baez

Resumen

En este capítulo compartimos el recorrido de investigación transitado en la puesta en marcha del proyecto: “Implementación de la Educación Sexual Integral (ESI) y transversalización de la perspectiva de género en la formación de profesorxs de Humanidades y Ciencias Sociales.” El mismo fue parte de la convocatoria PICTO Género 2022 en acuerdo entre la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación, el Ministerio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación y el Ministerio Nacional de Mujeres, Género y Diversidades.

Nos interesa dar cuenta del contexto en el que se inscribió el proyecto, cómo comenzamos a formular interrogantes y el “detrás” de escena que configuraron las principales decisiones epistemológicas y metodológicas.

Puntos de partida

¿Cómo se forman en ESI lxs profesores de las áreas de Humanidades y Ciencias Sociales? ¿Qué características tiene la implementación de la ESI en la Educación Superior de docentes? ¿Se transversaliza la perspectiva de género? ¿Qué sucede en las universidades y en los institutos de profesora-

do? ¿Cómo se concretiza esto en el país? Estos interrogantes motorizaron el armado del proyecto de investigación que presentamos en este libro.

La producción de una trama de leyes que actualizó los derechos humanos y la ciudadanía sexual, los avances en la implementación de la Educación Sexual Integral como política pública y la interpelación a la Educación Superior (institutos de formación de profesores y universidades) como formador de profesoras fueron el punto de inicio para preguntarnos respecto de los abordajes de la ESI y la perspectiva de género durante la formación. Al finalizar el trabajo, el contexto político mutó a un escenario hostil donde la educación sexual integral comenzó a ser criticada y desfinanciada por el gobierno nacional. A su vez, esto acontece de la mano de la desarticulación y empeoramiento de las condiciones de la investigación al minorizar y recortar la agenda de la política científica. En este escenario complejo, los resultados de esta investigación buscan dar cuenta del estado de situación de la implementación, identificar los desafíos pedagógicos e impulsar modos de concreción de derechos de niñas, adolescentes y jóvenes.

Al observar el panorama de leyes vinculadas a las sexualidades sancionadas en Argentina desde el 2002 hasta el 2023 se presenta un territorio vasto y multiforme: Ley de Salud Sexual y Procreación Responsable (2002), Ley de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes (2006), Programa Nacional de Educación Sexual Integral (2006), Ley Derechos de Padres e Hijos durante el proceso de nacimiento (2007), Ley de Prevención y Sanción de la Trata de Personas y Asistencia a sus Víctimas (2008), Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (2009), Ley de Matrimonio Igualitario (2010), Ley de

Identidad de Género (2012), Ley que modifica el código penal e incorpora la tipificación de “femicidio” (2012), Ley “Educar en Igualdad” que prevé la realización de jornadas escolares contra la Violencia de género (2015), Ley Micaela (2019), Ley de interrupción voluntaria del embarazo (2020), Ley de Acceso al Empleo Formal para personas Travestis, Transexuales y Transgéneros “Diana Sacayán-Lohana Berkins” (2021), Decreto de DNI no binario (2021), entre otras. En este contexto la sanción de la Ley Nacional de ESI (N° 26.150/2006) marcó un giro indiscutible en los abordajes de las sexualidades en las instituciones educativas y a su vez fue adquiriendo nuevas resignificaciones en este plexo normativo.

Esta Ley inaugura un nuevo estatus público para la sexualidad instituyendo un derecho que el Estado debe garantizar, así como también proponiendo una nueva y desafiante mirada epistemológica y pedagógica respecto de abordajes tradicionales. Aún con las tensiones generadas por el alcance de la normativa nacional en las que se establece la obligatoriedad desde el nivel inicial hasta la formación docente dejando una “serie de grises” hacia los ámbitos universitarios, esta propuesta político-pedagógica abre una serie de interpelaciones a la educación superior y específicamente a la formación docente en ella. En ese intersticio incómodo se inscribe esta investigación en la que buscamos describir y analizar los modos en que las instituciones formadoras de profesorxs incluyen la ESI y la transversalización de la perspectiva de género. La educación superior es interpelada por la ESI y a su vez, en sus variopintas tradiciones da cuenta de pedagogías de la sexualidad que tienden a sostener un orden patriarcal hetero-cis-centrado.

El objetivo central fue producir conocimiento relevante acerca de estos procesos en la formación de profesorxs, en las universidades nacionales e institutos de formación docente, en el área de Humanidades y Ciencias Sociales. Para ello se llevaron adelante tres líneas de indagación: A. La realización de un mapa de implementación de la ESI en la formación de profesorxs en Humanidades y Ciencias Sociales en institutos de formación docente y universidades nacionales desde la óptica estudiantil, B. la indagación de experiencias alternativas de inclusión de la ESI en la formación de profesorxs en Humanidades y Ciencias Sociales en institutos de formación docente/universidades nacionales y C. la elaboración de una herramienta de autoevaluación que permita a las instituciones del nivel superior motorizar evaluaciones formativas respecto de la inclusión de la ESI desde la propia comunidad educativa.

En este libro compartimos el camino recorrido, centrándonos en la descripción de las experiencias pedagógicas alternativas de la ESI y en la construcción de estrategias de autoevaluación de estos procesos. Analizamos sus supuestos epistemológicos, pedagógicos y políticos explorando las voces que la integran, las disputas de sentido y los modos de concreción situada. Nos acercamos a estas experiencias e indagamos sus apuestas y desafíos. ¿Qué características tienen estas experiencias pedagógicas? ¿Cómo contribuyen a un horizonte de mayor justicia educativa y de género? ¿Quiénes motorizan estas iniciativas? ¿Cuáles obstáculos han atravesado? Estas preguntas marcaron el proceso de identificar, seleccionar y narrar advirtiendo en ellas cómo se hace presente la dimensión institucional, la dimensión disciplinar, el territorio y su historia “con la ESI”. Al tiempo íbamos habilitando

la pregunta respecto de cómo contar con herramientas de autoevaluación que sean colectivas y nos ofrezcan conocer los avances y las dificultades.

La investigación se focalizó en las prácticas situadas de formación docente con perspectiva de género y en clave de ESI. Mediante una metodología orientada a la comprensión de los procesos y de corte etnográfico, nos acercamos a estas experiencias con el propósito de construir una “descripción densa” (Geertz, 2003) y relevar aspectos no documentados (Rockwell, 2009). Para reconstruir cada una de las experiencias se realizaron entrevistas en profundidad con profesoras, estudiantes y equipos de gestión. De forma complementaria se hicieron observaciones y registro fotográfico de las instituciones. Estos insumos junto con los resultados de la encuesta nutrieron el armado de la guía de autoevaluación.

Puntos de partida: experiencias pedagógicas y ESI

Las experiencias pedagógicas alternativas de la ESI que son parte de este libro fueron seleccionadas de un proceso espiralado entre las indagaciones en territorio y la construcción de criterios y categorías analíticas que nos proporcionaron marcos de inteligibilidad. En otras palabras, se trató de un proceso de “idas y vueltas” entre la revisión de experiencias de las que teníamos conocimiento por los propios recorridos de investigación de los equipos, así como también aquellas que fuimos conociendo en el marco de esta investigación en torno al mapeo realizado en universidades e instituciones de formación docente de profesorxs. Desde este recorrido, se sumó a la discusión el cómo, cuáles seleccionar y porqué. Esto nos llevó a construir criterios. A su vez, estos “fueron cambiando” a medida que íbamos listando las experiencias. Al finalizar

encontramos que estas experiencias tienen algunos puntos de comunes:

- llevan adelante una ESI cuya propuesta buscaba diferenciarse de los modelos tradicionales, biomédicos hegemónicos.
- tienen entre sus objetivos centrales la democratización ampliando los espacios de participación, especialmente escuchando y dando la voz a estudiantes.
- favorecen el diálogo, el reconocimiento de las experiencias y la construcción colectiva de saberes.
- se inscriben en un contexto histórico-social, se dan cuenta de las relaciones de poder y de que toda educación es política.
- se apela a la perspectiva de género como pilar desde el cual imaginar la ESI.

Cada una de las experiencias desde su singularidad pone en manifiesto estos criterios con diferentes profundidades y extensiones. En estas experiencias se observa la ESI en acción en las aulas y las decisiones institucionales motorizando diversos dispositivos que buscan formar profesorxs que luego enseñen con ESI. En este proyecto se contemplaron experiencias en la formación inicial/de grado así como también posgrado y capacitación.

Desde sus trazados particularizados permiten identificar mojones comunes. Aun así, es importante advertir que estas experiencias están situadas. Es decir, están concatenadas a un tiempo, espacio, instituciones y relaciones concretas, atraviesan obstáculos, paradojas y desafíos.

La Plata	Seminario “Perspectivas de género en la intervención profesional”, se dicta en el Profesorado de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.
	La Materia ESI y discapacidad, dirigida a estudiantes del Profesorado de Historia del Instituto de Formación Docente N° 95 de La Plata.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Los Talleres de ESI del Joaquín. Instituto Superior del Profesorado Joaquín V. Gonzalez.
	Los Proyectos ESI en la carrera de Ciencias de la Educación. Facultad de Filosofía y Letras - UBA.
Ciudad de Córdoba	Diplomatura en ESI, géneros y sexualidades de la Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba.
	Seminario de ESI del Profesorado de Danza - Universidad Provincial de Córdoba.
Ciudad de Mendoza	Curso “Hablemos de ESI en las escuelas” (“Hablemos de ESI en la universidad”). Curso de formación para egresados y estudiantes de formación docente. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
	Especialización Docente de Nivel Superior en ESI, Género y Protección de Derechos. Formación de Posgrado para docentes de escuelas de nivel secundario y superior. Coord. Gral de Educación Superior - Dirección Gral de Escuelas. Prov. de Mendoza.
Rosario	Ciclo de charlas - Diálogos educativos. Propedéutico del Instituto Superior de Formación Docente N° 16 “Dr. Bernardo Houssay”.
	ESI y Diversidad Corporal. Curso de formación para docentes, preceptores y nodocentes de las escuelas preuniversitarias y estudiantes en formación de los profesorado de la UNR.

En el recorrido de las experiencias se pueden observar las preocupaciones compartidas así como también las aristas diferentes que implica implementar la ESI en universidades e instituciones de formación docente. Otra dimensión sobresaliente está dada por los sujetos que conducen, idean y materializan la ESI organizando y seleccionando contenido. Finalmente, un tercer enclave de lectura son los territorios donde estas experiencias acontecen y cómo se entrama la normativa, los grupos de poder y la disputas en torno a ello: La Plata, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ciudad de Córdoba, Rosario y Ciudad de Mendoza. En cada una de estas ciudades se localizan dos experiencias.

¡Esto no es un manual, ni un recetario!

La tarea de narrar estas experiencias fue complejo. Las múltiples capas junto con la simultaneidad de ellas, hace que la descripción y el análisis que ofrecemos en este texto sea una trama posible entre otras muchas tramas. Este primer recaudo viene de la mano de advertir que no categorizamos estas experiencias como “exitosas” o “buenas prácticas” sino como prácticas situadas y contextualizadas que extienden el horizonte de la justicia educativa y de género. Son experiencias que dialogan con un territorio no neutral atravesado por relaciones de poder que sostienen relaciones generizadas desiguales. Estas experiencias problematizan la premisa “toda educación es sexual” y desde allí construyen proyectos pedagógicos políticos que dialogan con un territorio, con los actores que son parte y las temporalidades que transitan. Esto implica apoyarnos en un camino más inestable, con mayores recovecos y desvíos e interpretaciones oscilantes. Aun así, desde la lectura compartida identificamos mojoneros desde

“donde hacer pie”, producir preguntas y proyectar un diálogo más extenso.

La selección realizada no pretende ser un manual. No acapara todo, ni busca ser generalizable. Es una recopilación intencionada de experiencias locales ubicadas en diversas partes del país que desde su particularización invita a trazar puentes con otras experiencias. De alguna manera, convoca a hacer oíbles resonancias, trazar interrogantes y extender las formas de hacer ESI construyendo un diálogo abierto.

Tampoco este libro se trata de un recetario de cómo efectivizar la ESI. Cada una de estas experiencias describe procesos que le son propios y, al mismo tiempo, ofrecen pistas de cuáles fueron los ingredientes necesarios. No invita a replicar o imitar los realizados. En definitiva no se trata de prescripciones a seguir.

En la tarea de investigar nos interesó narrar estas experiencias en pos de compartir la complejidad de la trama para extender la imaginación moviendo los lugares cómodos, explorando fronteras y fortaleciendo alianzas. Imaginar la sexualidad en los institutos de formación docente o en las universidades implica interpelar las políticas de conocimiento, las formas de accionar y organizarse de estas instituciones.

No podemos culminar este capítulo sin mencionar que fue posible realizar este proyecto por la iniciativa de una política pública científica que puso en agenda la relevancia de la perspectiva de género en la investigación. A su vez, este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo de las universidades nacionales que conforman el entramado de los equipos de investigación que confluimos en esta tarea.

Bibliografía

Geertz, Clifford (2003). Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura y Juego profundo: notas sobre la riña de gallos en Bali. En *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Rockwell, Elsie (2009). *La experiencia etnográfica: historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.

Capítulo 2

Resonancias de la ESI en clave feminista

Valeria Sardi, Ana Carou y Fernando Andino

Resumen

En este capítulo nos proponemos presentar dos experiencias alternativas de Educación Sexual Integral que se despliegan en la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires, en dos territorios situados con características singulares. Por un lado, en la universidad, analizamos la experiencia del Seminario “Perspectiva de género en la intervención profesional” que forma parte del plan de estudios del Profesorado de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata. Por otro lado, en el Instituto de Formación Docente N° 95, indagamos en el desarrollo de la Unidad Curricular “ESI y discapacidad” en el Profesorado de Historia de esa institución.

Las dos experiencias que tomamos para el análisis se inscriben dentro de la propuesta de las pedagogías feministas en tanto apuestan a la construcción de comunidades de aprendizajes donde el diálogo de saberes, la escucha y la reflexión sobre las trayectorias formativas son centrales. A su vez, cada una se configura a partir de un entramado polifónico donde se interconectan la militancia, la propuesta pedagógica, epistémica y política de la ESI y la transversalización de la perspectiva de género, a partir de las voces de lxs protagonistas, docentes y estudiantes.

Expansiones territoriales de la ESI

Cuando hablamos de desplegar experiencias de ESI en la formación docente en Humanidades y Ciencias Sociales, nos parece pertinente reconocer la configuración sociopolítica del contexto en el que se desarrollan. En este sentido, las dos experiencias analizadas en este capítulo se inscriben en instituciones ubicadas en la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires: la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata (TS-UNLP) y el Instituto Superior de Formación Docente N° 95 (ISFD 95). En cada institución, la realización de prácticas en clave de la ESI se produce en el marco de políticas públicas diversas en términos jurisdiccionales: la primera depende de la UNLP y de la Secretaría de Políticas Universitarias y la segunda articula con la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia (DGCyE) y con el Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD).

Respecto del marco normativo vinculado con la ESI, el trabajo en escuelas e institutos de formación docente, además de acoplarse a la Ley Nacional de ESI N° 26.150, articula con la Ley Provincial de ESI N° 14.744. Por su parte, en el ámbito universitario, la implementación de la ESI se encuentra motorizada por acciones organizadas desde las diversas Áreas de Género de las facultades y se potencia con las capacitaciones brindadas en el marco de la Ley Micaela N° 27.499, como así también mediante la articulación con programas de la DGCyE.

La experiencia de TS-UNLP que seleccionamos es el Seminario “Perspectivas de género en la intervención profesional”. Tiene una duración bimestral y se cursa en los primeros años de la carrera de forma presencial en el segundo cuatrimestre. Esta propuesta nace del interés de lxs docentes Adriana Mar-

coni (recientemente fallecida) y Germán Rómoli al reconocer la ausencia de una perspectiva de género en la formación de Trabajo Social y, finalmente, se hace efectiva con el acompañamiento y el aval del Área de Género de la facultad. Actualmente, la cátedra está conformada por una profesora adjunta a cargo, una Jefa de Trabajos Prácticos, una ayudante y dos adscriptas. Durante el desarrollo de nuestro trabajo de campo, registramos un estudiantado mayoritariamente feminizado conformado por veintidós profesorxs en formación, algunxs ya trabajando en escuela como integrantes de los Equipos de Orientación Escolar (EOE).

Esta propuesta articula un marco conceptual desde la teoría crítica del género en clave de derechos humanos, los estudios decoloniales interseccionales y los aportes del giro afectivo. La referencia a la ESI figura explícitamente en el programa y luego, en el análisis de las intervenciones, observamos que aparece de manera situada articulando con los posibles modos de intervención en los diferentes contextos desde el análisis de situaciones de vulneración de derechos de niñxs y adolescentes en el ámbito escolar.

La experiencia que elegimos del ISFD 95 es la materia “ESI y discapacidad” que forma parte de la currícula del Profesorado de Historia. Hasta el año 2015, funcionó como Espacio de Definición Institucional (EDI) centrada en la ESI y con una carga horaria de cuatro horas semanales. Luego, por demanda estudiantil y con el acompañamiento de docentes y equipo directivo, el EDI es reemplazado por la materia de ESI y, entonces, se incorporan los contenidos sobre discapacidad y se decide reducir la carga horaria a la mitad. La propuesta se encuentra a cargo de una única profesora, graduada del Profesorado en Historia de la UNLP. Desde sus inicios hasta el año 2023, tuvo

una duración anual y se cursó durante el cuarto año de la carrera pero, con la implementación del nuevo plan de estudios, pasó a ser cuatrimestral y a formar parte del programa de primer año. Es interesante apuntar aquí la notable reducción que la materia sufre en su grilla horaria y cómo, a pesar de esto, se sostiene como un espacio de formación docente significativo desde una mirada de géneros y sexualidades.

Al momento de realizar nuestro trabajo de campo, en este espacio encontramos un alumnado conformado por dieciséis profesoras en formación, la mayoría de un poco más de treinta años, quienes manifestaron poseer otros títulos docentes y también haber transitado otras carreras universitarias, dejadas inconclusas. Finalmente, registramos que, al tener bloques horarios nocturnos, las cursantes cuentan con la posibilidad de sostener la asistencia a la materia mientras trabajan y/o realizan tareas de cuidado.

La experiencia del seminario en el Profesorado de Trabajo Social

El seminario “Perspectivas de género en la intervención profesional” del PTS-UNLP se configura como un espacio de formación en clave de ESI y de perspectiva de género para docentes de Ciencias Sociales e integrantes de Equipos de Orientación Escolar, que parte del contexto situado para presentar el abordaje conceptual y teórico. Es decir, el seminario se desarrolla en una clara articulación teoría-práctica, en tanto y en cuanto da cuenta del entramado entre el marco teórico conceptual, los saberes de género y de la ESI y los contextos de intervención profesional futura.

Por otra parte, podríamos decir que el seminario se inscribe en la tradición de las pedagogías feministas ya que se desplie-

ga, clase a clase, una trama polifónica de voces de estudiantes y docentes a partir de la cual se construye conocimiento específico desde el diálogo, la conversación y la escucha. En este sentido, la profesora adjunta a cargo de la materia explicita que les interesa trabajar de manera colectiva, recuperando las experiencias de lxs estudiantes, teniendo en cuenta la diversidad de recorridos formativos, sus miradas de mundo, sus trayectorias vitales, socioculturales y sexogenerizadas, y sus primeros desempeños laborales en terreno.

En este seminario, la ESI se aborda desde el conocimiento situado y encarnado (Haraway, 1995: 327) para, a partir de allí, imaginar modos de intervención profesionales posibles en situaciones concretas que, efectivamente, garanticen los derechos de niñxs y jóvenes. Asimismo, estas propuestas se elaboran teniendo en cuenta el marco teórico abordado, las experiencias de les estudiantes y los saberes apropiados durante la cursada. Es decir, el abordaje de la ESI se piensa como praxis, se articula la teoría y la práctica de manera situada para elaborar formas de intervención en terreno a partir de situaciones dilemáticas.

La ESI, entonces, se trabaja en y desde el terreno, todo el tiempo, articulando sujetos y escenarios; de allí, que no solo se abordan saberes teóricos sino que se apunta a trabajar con las normativas y marcos legales vigentes en la jurisdicción. Además, este abordaje se complementa con una mirada histórica y genealógica que busca, nuevamente, reforzar el recorte contextual y situado de la propuesta del seminario. Como da cuenta la profesora a cargo, los contenidos no se piensan de manera cerrada sino, por el contrario, “hay una apertura constante” (Entrevista a Soledad, septiembre de 2023).

En esta misma línea, el abordaje de la reelaboración situada de la ESI en los territorios de la práctica no solo tiene en cuenta el marco normativo sino también el lugar central de los movimientos feministas y estudiantiles en su configuración colectiva y polifónica. Es decir, el seminario amplía la propuesta pedagógica y epistémica dando lugar a la dimensión política a partir de problematizar el lugar central que tienen las militancias y su articulación con la universidad. En relación con esta dimensión el equipo de cátedra señala, en las distintas entrevistas realizadas en el marco de esta investigación, que sus recorridos formativos en distintos espacios de militancia barrial, política y feminista han tenido una influencia fundamental en sus prácticas docentes universitarias y, a su vez, en la decisión de presentar de manera explícita en el currículum del seminario la problematización de la perspectiva de género y de la ESI. De allí que este espacio de formación en la universidad potencia la construcción de redes y tramas interconectadas entre academia, política y militancia para el despliegue efectivo de la ESI en los territorios situados.

Otra dimensión central en esta experiencia alternativa de ESI es cómo el seminario interpela a lxs estudiantes, como expresa el equipo de cátedra, les invita a reflexionar en relación con sus propias trayectorias formativas como así también en torno a los saberes y las prácticas. En clave de las pedagogías feministas negras (hooks, 2021) se apuesta a un ejercicio de problematización, de reflexión, de generar interrogantes, de transitar el seminario en estado de pregunta; en fin, de conversación y escucha para construir en el aula una comunidad de aprendizaje. Es decir, como comenta la profesora a cargo, se trata de construir los saberes específicos a contrapelo de una mirada aplicacionista para promover, más bien, “la posibili-

dad de llevarse preguntas” (Entrevista a Soledad, septiembre de 2023) y, como agrega Nadia, la profesora ayudante, se trata de que lxs estudiantes puedan cuestionar lo dado para, a partir de allí, preguntar y repreguntar (Entrevista a Nadia Altonaga, octubre de 2023).

Desde la propuesta pedagógica y epistémica de este seminario se busca que la transversalización de la perspectiva de género y de la ESI como derecho humano atraviese las prácticas profesionales futuras de lxs estudiantes a partir de proporcionarles una caja de herramientas para abordar en terreno distintas situaciones problemáticas de vulneración de derechos de niñas y jóvenes. El seminario, entonces, se propone formar profesionales que desplieguen en sus prácticas modos amorosos, hospitalarios e inclusivos, respetuosos de los múltiples modos de vida y existencia de lxs sujetos.

La experiencia del ISFD N° 95

La unidad curricular “ESI y discapacidad” se presenta como un espacio de construcción de conocimiento teórico práctico donde los saberes de la disciplina Historia y los modos de enseñarla se interpelan, principalmente, desde una mirada de género y cuir por parte de María Etcheverry, la profesora a cargo. En este sentido, el trabajo de campo relevado da cuenta de la impronta personal y política que la profesora imprime a la enseñanza de contenidos como de los efectos que esta ejerce sobre las miradas críticas y de género de lxs profesores en formación. En esta línea es importante partir de la dimensión biográfica en la cual María se posiciona respecto al saber a enseñar a partir de dar cuenta que no encontró espacios institucionales desde los cuales agenciarse, mientras que sí señala como parte de su formación las lecturas en la agrupación fe-

ministra Surcos de la que fue parte. Como vemos, la militancia, al igual que para varias profesoras del seminario de Trabajo Social, se convierte en experiencia legitimadora de saberes que se tramarán en su modo de enseñar en el instituto.

En efecto, la propuesta didáctica de María puede inscribirse entre los presupuestos de la pedagogía *queer* (Britzman, 2002; Luhmann, 2018), donde la experiencia personal se convierte, a la vez, en conocimiento epistémico que conmueve y genera nuevas preguntas a lxs profesores en formación, al menos, en dos direcciones: por un lado, sobre los modos en que los saberes disciplinares fueron incorporados a lo largo de la carrera y, por otro, sobre cómo esos conocimientos son enseñados en las escuelas co-formadoras donde realizan sus residencias.

En la misma línea y siendo este un espacio que se propone abordar la discapacidad desde el lente de la ESI, María explicita sus objetivos en el aula cuando propone pensar la discapacidad bajo el “binomio normalidad/anormalidad” (Entrevista a María Etcheverry, octubre de 2023). Es en este propósito donde ancla la ESI como mirada desde la cual desestabilizar los sentidos comunes y capacitistas que circulan en torno a las personas con discapacidad. En este sentido, desde los datos de campo, interpretamos que los efectos producidos en lxs profesorxs en formación en este espacio se pueden organizar bajo el par comodidad/incomodidad. Estas categorías, que aparecen tanto en las voces de la profesora como de lxs estudiantes entrevistadxs, configuran la lógica con que se construye la Unidad Curricular, es decir, generar incomodidades traducidas en “gestos de enojo o de incomodidad con lo que está pasando” (Entrevista a María Etcheverry, octubre de 2023) propias de la ESI, para desembocar en nuevas comodidades que se vuelven a interpelar. Este par, entonces, vertebra las ex-

perencias relevadas en tanto ESI que encarnó en los cuerpos y saberes (Sardi, 2019) de esta materia y que propició una mirada que permitió ampliarse a otras materias. En efecto, una de las profesoras en formación entrevistadas aseguró sentirse, en este espacio curricular, “mucho más cómoda y libre que en prácticas” (Entrevista a Nachi González, octubre de 2023), estableciendo una comparación con otro espacio académico en el que no se aborda la ESI. En otro pasaje de esa entrevista, la misma estudiante da cuenta de su propia incomodidad cuando un profesor co-formador enseña un saber en una escuela secundaria sin perspectiva de género. De esta manera, problematiza estas formas de construir ignorancias en el aula como “formas de saber” (Lopes Louro, 2012) y define, a la vez, cómo ella misma enseñaría desde la ESI si fuera profesora del curso.

En resumen, vemos cómo el carácter transversal de la ESI indaga en qué espacios de la formación docente se propuso esta mirada y en cuáles no. A su vez, interpela el núcleo epistemológico de las materias troncales del profesorado y, esta operación, les permite a lxs estudiantes problematizar los recortes historiográficos que aprendieron en su recorrido formativo, donde se privilegia la construcción de la disciplina desde una perspectiva androcéntrica y eurocéntrica.

Palabras de cierre

El despliegue situado de la ESI siempre presenta nuevos emergentes, preguntas y desafíos que nos resultan aportes relevantes para seguir pensando su implementación en términos políticos, pedagógicos y epistémicos. Las experiencias de enseñanza que aquí analizamos nos muestran cómo la invitación a reflexionar sobre la propia trayectoria formativa, el sostenimiento de aulas colaborativas y la puesta en tensión

de los contenidos curriculares y saberes disciplinares pueden ser enclaves transgresores de las prácticas de enseñanza instituidas a partir de los cuales lxs estudiantes profesores en formación pueden proyectar sus futuros desempeños laborales en clave de género y ESI.

Por otro lado, ambas experiencias dan cuenta del lugar central que tienen las militancias de lxs docentes en la institucionalización de espacios curriculares con perspectiva de género y ESI. En esta dirección, nos preguntamos por los desafíos que estos mecanismos de legitimación implican reconociendo la potencia de las trayectorias políticas de lxs actores y actrices que intervienen para agenciar la ESI pero, también, cómo pensar la organización institucional, desde la complejidad de su entramado territorial, frente a la falta de articulación con otros espacios curriculares y a los vericuetos a transitar cuando nos proponemos hacer ESI en nuestras instituciones.

Bibliografía

Britzman, Deborah. (2016). ¿Hay una pedagogía queer? O, no leas tan recto, *Revista de Educación*, (9), pp. 13-34.

Haraway, Donna (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Madrid: Cátedra.

hooks, bell (2021). *Enseñar a transgredir*. Madrid: Capitán Swing.

Lopes Louro, Guacira (2012). Extrañar el currículum. En Spadaro, María Cristina (comp.) *Enseñar filosofía, hoy* (pp. 109-120). La Plata: Edulp.

Luhmann, Susanne [1998] (2018) ¿Cuirizar/Cuestionar la pedagogía? o La pedagogía es una cosa bastante cuir. En *Pedagogías transgresoras II* (pp. 39-66). Córdoba: Bocavulvaria.

Sardi, Valeria (2019). *Escrito en los cuerpos*. Buenos Aires: GEU.

Saberes y genealogías con ESI: entre talleres y proyectos

Susana Zattara, Isadora de Freitas Olivera, Andrés Malizia,
Nestor Pievi, Sebastián Klein, Sol Malnis, Paula Fainsod y Jessica
Baez

Resumen

En este capítulo nos interesa compartir una serie de reflexiones en torno al análisis de dos experiencias de Educación Sexual Integral que se despliegan en la Ciudad de Buenos Aires y que por sus características consideramos que son alternativas. Se trata de los Talleres de ESI del profesorado Joaquín V. Gonzalez, que son asignaturas curriculares obligatorias para todos los estudiantes que se están formando como profesores, y de los Proyectos ESI de la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, que son espacios dentro del plan de estudios obligatorios pero elegibles entre un abanico de opciones que se renueva cuatrimestralmente.

Estas experiencias se inscriben en instituciones de larga trayectoria y que se han constituido en hitos en la educación superior en Argentina. Cada una de estas experiencias da cuenta de la pugna de poderes, el ingreso de los movimientos feministas a las aulas y las tensiones epistemológicas, políticas y pedagógicas con las disciplinas de la formación. Desde su singularidad, estas experiencias dan cuenta de los desafíos de implementar y conducir procesos de inclusión de la ESI y del horizonte futuro a recorrer en relación con la transversalización.

Los talleres ESI del Joaquín y los proyectos ESI de Filo: algunas notas iniciales

Las experiencias que son parte de este capítulo se inscriben en un instituto de formación docente y en una universidad; y a su vez ambas propuestas se dirigen a la formación inicial de profesores. Se trata de los *Talleres de ESI* del profesorado Joaquín V Gonzalez (en adelante, Joaquín) que son asignaturas curriculares (2 hs. cátedra durante un cuatrimestre) obligatorios para todos los estudiantes que se están formando como profesores y de los *Proyectos ESI* (96 hs. reloj) de la carrera de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (en adelante, Filo) que son espacios dentro del plan de estudios obligatorios pero elegibles entre un abanico de opciones que se renueva cuatrimestralmente con el abordaje de diversas áreas temáticas. El encuadre institucional establece puntos de partida diferentes en relación con el alcance de la ley Nro. 26.150 que establece con mayor claridad la obligatoriedad en los profesorado mientras que en las universidades el principio de autonomía configura un intersticio de mayor ambigüedad. Esto se traduce, en buena medida, en cómo los planes que ofrecen estas instituciones incluyen contenidos de la ESI.

Otra lente potente desde donde interpretar estas experiencias es la larga trayectoria de las instituciones que las alojan. Tanto el Joaquín como Filo son instituciones que acumulan más de 100 años desde su creación¹. En este andar, consoli-

1 El 16 de diciembre de 1904, Joaquín V. González, Ministro de Justicia e Instrucción Pública, refrenda el Decreto de Creación del Seminario Pedagógico, base de lo que sería el Instituto. En un principio, sólo ingresaban al Profesorado los profesionales universitarios que querían obtener el título de profesor. Al

daron una impronta enciclopedista y pretensiones academicistas. En el caso de la universidad es importante considerar en esta trama cierto menosprecio por la formación docente (Morgade, G. et al., 2019). Estas aristas configuran tradiciones que no escapan a la premisa “toda educación es sexual”. El territorio de estas experiencias tienen una historia extensa de cómo se abordó la sexualidad desde sus planes de estudio, sus acciones áulicas e institucionales. Muchas veces desde el silenciamiento estricto y otras desde propuestas normalizadoras de corte biomédico sostuvieron la sexualidad como ámbito privado (Baez, 2021).

Finalmente, otro aspecto común en ambas experiencias es la genealogía feminista en la que se inscriben. Nos referimos a que estas instituciones, desde la década de los 90, incluyen áreas de estudio en el campo de “educación y género”. Con sus singularidades, las experiencias que analizamos son herederas de estas y conforman una traza que llamamos genealogía feminista. En el Joaquín funciona desde 1995 el Área de Estudios de la Mujer y de Género, promoviendo el desarrollo de proyectos de investigación, diagnóstico de la situación y evaluación de los avances protagonizados por las mujeres y que posteriormente dio lugar al Postítulo de ESI (Especialización Docente de Nivel Superior en Educación Sexual Integral,

extenderse la formación a cuatro años, se permitió el ingreso a estudiantes que habían completado el nivel medio. Ya a mediados de la década del veinte, el Instituto ofrecía la mayor parte de las disciplinas que formaban parte de los planes de estudio del nivel medio.

El 13 de febrero de 1896, el presidente José Evaristo Uriburu firmó el decreto por el cual se anunciaba la concreción de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Esta facultad había sido creada el 3 de marzo de 1888 en una sesión del Consejo Superior de la Casa de Estudios.

primera cohorte: 2009). En Filo se creó en 1992 el Área Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer (AIEM)² y en la carrera de Ciencias de la Educación, desde 1996, se lleva adelante el Seminario optativo: Educación, género y sexualidades. Con el correr de los años, este espacio curricular fue ganando visibilidad. Para el 2004, se incorporó a la grilla curricular bajo el nombre: Abordajes socioeducativos de las problemáticas de género y sexualidades.

Estas coordenadas permiten contextualizar los *Talleres ESI del Joaquín* y los *Proyectos ESI de Filo* en una trama temporal y espacial más compleja. Las aulas de estos espacios curriculares se tejen entre diversos actores, historias y procesos en los que la ESI es el foco y el desafío³.

Los talleres ESI del Joaquín

El Instituto Superior del Profesorado Dr. Joaquín V. González es una institución de nivel terciario no universitario que se especializa en la formación de profesores. Actualmente depende del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y otorga títulos de validez nacional para diecisiete profesorados. Desde 2011⁴ se incorporó la ESI en las carreras. Entrevistamos a docentes que están a cargo de estos espacios. Una primera cuestión que emerge en

2 Para ampliar recomendamos la lectura de Blanco, Rafael (2018).

3 Hemos escrito recientemente una breve historización y caracterización de este seminario en Baez, Jesica y Fainsod, Paula (2021).

4 En 2017 culminó el proceso de que todas las carreras tuvieran este espacio curricular. Cada carrera cuenta con diversas denominaciones para este espacio, aún así lxs estudiantes y docentes se referieren a ellos como “el taller ESI” y es por eso que recuperamos ese nombre a lo largo del capítulo.

los intercambios con las docentes es la historización y contextualización de los Talleres ESI que coordinan:

(...) hay un grupo de docentes laburando [en los talleres ESI] que sostienen la propuesta desde la propia trayectoria, pero que además yo entiendo que es algo de ser la sede del postítulo de ESI y de haber crecido también con el postítulo de ESI. El mismo Joaquín es una institución centenaria de mucho prestigio que podemos decir que es una institución muy tradicional tuvo, también, lugar para el postítulo. (Claudia Fernandez, Profesora Seminario de ESI en el profesorado de Lengua y Literatura)

Esto es una primera dimensión sobresaliente y que nos permite comenzar a caracterizar su potencia. Las docentes coinciden en que los vínculos y lazos establecidos entre docentes ESI armaron una *cadena de referencias* que fueron estableciendo una *red amorosa* para construir propuestas pedagógicas. El “Postítulo ESI” se torna una referencia indiscutible en temática ESI para estas docentes y lo reconocen como espacio privilegiado y de referencia. Aún así se comentan los be-moles: la falta de instancias institucionales de articulación, el tránsito en soledad por los espacios de los cuáles están a cargo o cierta desazón por avizorar muchas posibilidades que no se logran entramar.

En esta dirección, estas docentes advierten cómo logran rearmar una genealogía de experiencias, personas y saberes que les permite constituir articulaciones aún cuando no estén coordinadas y formalizadas desde la Institución (en un modo cabal). Las voluntades docentes se entraman y entran

en diálogo frente a las desarticulaciones con otras asignaturas o con el campo de la práctica profesional o con una propuesta más institucional de la carrera.

Otra cuestión que destacan estas docentes es el lugar que ocupa el estudiantado acompañando, con muy buena predisposición para aprender. Estos temas son “interesantes”, “importantes” o “valiosos” para el estudiantado. E incluso, en muchos casos “piden más”. Una queja compartida es la duración que tienen los talleres en los que se tiene que enseñar *“no solo un ABC de ESI sino ese ABC en diálogo con una disciplina y su enseñanza”*.

Los talleres son espacios donde se explora la relación entre la disciplina y la ESI. Las teorías y militancias feministas aparecen como fuentes/bibliografía de los programas. Las docentes entrevistadas mencionan el impacto del feminismo en los abordajes epistemológicos, o bien, cómo la militancia sindical, la creación de secretarías de género motorizan la ESI. La currícula de la ESI aparece entonces en diálogo con un horizonte mucho más extenso. Estas docentes articulan lineamientos curriculares, cruces disciplinares, emergentes del contexto y sus voces.

A lo epistemológico se suma dónde se ubica la formación. Los talleres de ESI en cada plan de profesorado tienen una presentación de seminario o materia y con diferente ubicación. No obstante, las docentes coinciden en la necesidad de sostener la modalidad de taller. En algunos profesorados es un espacio del primer año, mientras que en otros hacia el final. Esto genera una serie de complejidades en cómo la reflexión y el hacer ESI logran permear o no toda la formación. Los talleres ESI son una oportunidad y al mismo tiempo,

muchas veces terminan siendo el único lugar en el que la ESI se despliega.

Los Proyectos ESI en Filo

En el 2016 se aprueba un nuevo plan de estudios de la Licenciatura y el Profesorado en Ciencias de la Educación en Filo. En esta nueva propuesta se combina un Ciclo de Formación General y un trayecto de Formación Orientada en la que hay materias (entre ellas, el Seminario Abordajes socioeducativos de las problemáticas de género y sexualidades, que es optativo) y espacios curriculares denominados Proyectos. Los Proyectos están dedicados al conocimiento de diversos ámbitos, situaciones, contextos y prácticas educativas (proyecto I), la formación en investigación (proyecto II) y la intervención profesional (proyecto III). Los estudiantes tienen que elegir de un abanico de posibilidades que se renueva cuatrimestralmente. Para cumplimentar la formación deben optar por un proyecto de cada uno de los tipos.

La experiencia que describimos en este trabajo recupera esta historia larga y se enfoca de manera específica en Proyectos que tomaron como eje la ESI, entendidos como experiencias alternativas de Educación Sexual Integral. Entrevistamos a docentes y estudiantes de los proyectos:

- PROYECTO III: *Análisis de un espacio curricular de implementación de la ESI y transversalización de la perspectiva de género en la formación de profesoras* - Bimestre de verano 2023. Este espacio buscó reconstruir con el estudiantado el Mapa de la ESI en la Carrera desde la experiencia estudiantil y los documentos curriculares del plan de estudio. Al mismo tiempo se dirigió a problematizar, desde el estudiantado, qué ESI se tiene y qué ESI se quiere. El proyecto sistematizó aspectos

que luego resultaron insumo para un taller para docentes de las cátedras Taller de Transversalización de la ESI organizado por el Departamento de Ciencias de la Educación.

- PROYECTO I: *Enseñar desde la ESI: Desafíos y herramientas para su incorporación en propuestas educativas* - Primer cuatrimestre 2023. La propuesta ofreció un recorrido por estudios, antecedentes, experiencias y materiales pedagógicos de la ESI promoviendo la reflexión sobre la transversalización en la enseñanza. Este recorrido buscó generar un nuevo espacio de formación y diálogo junto a les estudiantes.

Los proyectos son currículas abiertas cuyos contenidos se renuevan en función de los equipos y demandas. Esto constituye una hipótesis que nos interesa explorar en este trabajo respecto de *cómo se configura una necesidad de contenido y el lugar que ocupan el trabajo mancomunado entre diversos actores institucionales para la inclusión de la ESI y la perspectiva de género en la currícula*.

Un aspecto central que destacan estudiantes y docentes es cómo estos espacios surgen apoyándose en una multiplicidad de argumentos y prácticas colectivas. En esta línea se destaca cómo las normativas se tornan herramientas estratégicas para disputar un lugar dentro de la currícula. Esto a su vez se cimenta desde la articulación de otras experiencias que acontecen/acontecieron en Filo. La creación de la comisión “No a la violencia de género”, la puesta en marcha de la “Diplomatura ESI” —entre otras propuestas— instalaron el tema de la ESI dentro de la universidad y dan legitimidad a la demanda en el grado.

Desde el relato de quienes llevan adelante los proyectos ESI este marco se entrelaza con una *historia de antecedentes situados* en la carrera de Ciencias de la Educación. La ESI en

la carrera no salió de un repollo, hay por detrás un seminario y créditos que pusieron el foco allí⁵. A su vez, estos proyectos se enlazan a una línea de trabajo presente en la plataforma de dirección del departamento en el año 2022 que se concretiza en la conformación de una Comisión Interclaustrós ESI. Finalmente, las estudiantes reconocen un cúmulo de investigación en el campo que muestra la relevancia, ofrece datos y consolida argumentos de un saber acumulado por la institución⁶.

Esta trama es fundamental para el ingreso de la ESI en las universidades, donde la autonomía universitaria y la libertad de cátedra vienen funcionando como posibilidad y obstáculo al mismo tiempo. Los proyectos son una ventana por donde la ESI ingresa y desde un formato donde el *cómo* es central:

Era una especie de taller no tan, para nada expositivo sino otra vez, como esta cuestión de poder pensar la enseñanza de la ESI desde una pedagogía feminista popular, ¿no? Como me parece que Bea y Pau en eso tuvieron la impronta de hacerlo así, con muchas y muchos invitados de lujo, creo que permitimos abrir la mirada de lo que significa la ESI, porque trajimos la ESI de los bachis populares, trajimos la ESI del Pro-

5 Seminario: Abordajes socioeducativos de las problemáticas de género y sexualidades / Seminario PST: "Universidad, sexualidades y relaciones de género. Producción de dispositivos socio-educativos para el abordaje de los derechos sexuales / Créditos: Sentate bien que sos una nena" (2015) y "Herramientas para la elaboración de recursos y materiales para la Educación Sexual Integral" (2016).

6 Se nombran los proyectos de investigación coordinados por Graciela Morgade y el colectivo Mariposas Mirabal.

grama Nacional de ESI y trajimos la ESI del Ni Una Menos, ¿no? También con una intervención ahí fuerte porque bueno, justo uno de los sábados era 3 de junio, así que fue... Fue fuerte ese sentido. (Integrante del equipo pedagógico, Lula Zanini).

Entre el vaso medio lleno y medio vacío

Estas experiencias disputan los sentidos de los alcances de la ESI frente a propuestas de una educación sexual entendida solamente en su dimensión bio-médica o bajo el silenciamiento. Nos muestran desde modos situados formas de implementar la ESI, de hacerla palpable y parte de la vida cotidiana de esas aulas. A su vez, dan pistas de disputas y de cómo quienes son parte desde la marginalidad institucionalizan espacios curriculares. Ambas experiencias dan cuenta de una historia extensa, de una inscripción temporal que permite hacer cimiento y articulación de “lo nuevo” con una herencia más profunda.

Los nudos críticos que estas experiencias atraviesan muestran que situar la ESI teniendo como horizonte lo federal requiere de producir conocimiento situado (Haraway, 1995). La ESI ofrece una trama común en tanto política pública pero implica también operaciones territoriales y locales que den condiciones de posibilidad y concreción.

La ESI se despliega entre experiencias y territorios. El formato taller parece apostar también por acompañar una formación como caja de herramientas artesanal en la que hay un ida y vuelta entre docentes y estudiantes. Siguiendo esta línea, estas experiencias dan cuenta de lo necesario de crear un espacio de enseñanza y aprendizaje ESI donde el *cómo* no quede regalado como una dimensión de menor importancia.

La apuesta epistemológica va de la mano de una comprensión profunda política y pedagógica. La integralidad y la transversalidad son ejes de debate en cada una de las propuestas. La pregunta respecto de cómo lo integral se conjuga con lo disciplinar viene de la mano respecto de cómo hacer transversal la ESI en instituciones tan complejas. Una paradoja que transitan, entonces, es cómo lograr que estos espacios curriculares dialoguen con otros y alcancen los proyectos que produce la institución sin quedar cristalizados como islas únicas y aisladas.

Finalmente, el subtexto que recorre estas experiencias desde las voces de quienes las motorizan es el compromiso pedagógico. Este compromiso se nutre del deseo y la curiosidad por enseñar, en ocasiones dialoga con otras militancias y en todos los casos con la comprensión que toda educación es política y que allí también está en juego una dimensión generizada.

Bibliografía

Baez, Jesica (2021) El aula de la ESI: Universidad, conocimiento y educación sexual En: Scharagrodsky, Pablo Ariel (comp) Educación por la desobediencia sexo-genérica. Universidad Nacional de Quilmes; 2021; 71-84

Baez, Jesica y Fainsod, Paula (2021) Notas para una pedagogía feminista de la ESI. La experiencia del seminario de verano desde las voces estudiantiles En: Morgade, Graciela (comp): ESI y formación docente. Mariposas Mirabal: experiencias en foco. Editorial Homo Sapiens. Rosario

Blanco, Rafael (2018) Antes de la consagración 'del género' en la universidad. Trayectorias, generaciones y lenguajes en tensión durante la expansión de un área de conocimiento EN: Sexualidad,

Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana; Lugar: Río de Janeiro.

Morgade, Graciela. et al. (2019). “De omisiones, márgenes y demandas. Las universidades y su papel cardinal en la educación sexual con enfoque de género”. En: Rojo P. y Jardon, V. (eds.), *Los enfoques de género en las Universidades* (pp. 67- 95). Rosario: Universidad Nacional de Rosario.

Morgade, Graciela -comp- (2010) *Toda educación es sexual*. Buenos Aires: La Crujía.

Haraway, Donna (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Madrid: Cátedra.

Caminos alternativos para la ESI

Mercedes Cecilia Barischetti

Resumen

Cuando se habla de ESI en la provincia de Mendoza, es posible reconocer un panorama poco hospitalario, ya sea en términos de resistencias a su implementación así como ausencias, postergaciones o indiferencias en cuanto a su tratamiento en los planes de estudio de la formación docente inicial. Es necesario entonces explorar experiencias alternativas que ofrezcan opciones más integrales, como las que Sardi (2023:80) denomina “dispositivos epistémico-didácticos” que excedan la adquisición de un saber como dato para convertirse en una forma de habitar y vivir la ESI en un atravesamiento de las vidas cotidianas, es decir, la ESI como artesanía. Aunque la ESI no emerge como prioridad en los diseños curriculares oficiales de Mendoza, irrumpe como demandas de las vidas cotidianas de quienes habitan las aulas y se atreven a problematizar lo naturalizado y lo instituido, los silencios y las injusticias. Las experiencias que se presentan aquí se relacionan con otros formatos y otros caminos para la ESI, en los cuales se genera la acogida necesaria por medio de un dispositivo didáctico amable, incluso en íntima relación con lxs sujetos que lo vivencian: docentes que buscan lo que la formación inicial no pudo ofrecer.

Breve caracterización del sistema de formación docente mendocino

En primer lugar, es importante referir a los resultados de la encuesta realizada en el marco de este proyecto de investigación, que ponen en evidencia los grandes desafíos de la ESI en la formación docente de esta provincia. Las disputas de intereses se despliegan en todos los niveles del sistema educativo: la construcción normativa de un marco jurisdiccional y su aplicación han llevado un tiempo considerable y las luchas por su institucionalización efectiva se mantienen hasta hoy, a dieciocho años de vigencia de la ley. En este contexto crítico para una adecuada implementación de la ESI y ante diferentes situaciones puestas en evidencia por las acciones de visibilización y lucha de movimientos y organizaciones feministas, en algunas ocasiones en conjunto con comunidades escolares, se logró instalar la urgencia del tema en redes, en notas periodísticas, en discusiones educativas y legislativas.

La formación docente en Mendoza replica la estructura nacional de la educación superior: universidades (nacionales y privadas) e institutos provinciales de educación superior dependientes de la Dirección General de Escuelas (DGE) del Gobierno de Mendoza. Ambos niveles ofrecen propuestas curriculares derivadas de resoluciones de diferentes órganos (Consejo Federal de Educación y Consejo Interuniversitario Nacional), lo que exige articulación federal de los procesos de formación docente.

La jurisdicción nacional, representada por las universidades nacionales (principalmente UNCUYO y UTN) y las universidades de gestión privada de diversa procedencia, se ubican principalmente en el Gran Mendoza. El caso que pre-

sentaremos en este capítulo se llevó a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) de la Universidad Nacional de Cuyo, que se rige por las normativas del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) y su propio Estatuto universitario. Entre los años 2018 y 2019 se realizó una reforma general de planes de estudio de sus carreras. Sin embargo, siendo una demanda principalmente estudiantil y/o de grupos de docentes militantes, la ESI no ha logrado gran presencia en los mismos: ha encontrado su lugar en cátedras libres, optativas, cursos, diplomaturas, posgrados.

En la jurisdicción provincial, el nivel superior se regula a través de decretos del Gobernador y resoluciones de la Dirección General de Escuelas (DGE). La provincia cuenta con la Ley de Educación Provincial N° 6970, que fue sancionada en el año 2002 y se encuentra limitada en sus prescripciones. La provincia hasta el momento no ha adherido a la Ley Nacional 26150, motivo por el cual existen algunas restricciones presupuestarias y de aplicación por lo que, en caso de ser necesario, se remite de forma directa a las leyes nacionales. Los institutos de nivel superior (IES) dictan profesorado de distintas modalidades y niveles del sistema educativo y, según relevamientos de la DGE en 2023, el 70% de docentes presentes en las aulas de la provincia de Mendoza son egresados de estos institutos. A pesar de la revisión periódica de planes de estudio en estos institutos, la ESI no ha tenido una presencia central curricular: para hallarla es necesario explorar descriptores en espacios de elección institucional, de práctica profesional o en postítulos.

Un oasis que alivia ausencias

En el ámbito de la jurisdicción Mendoza (DGE), encontramos un postítulo docente denominado “Especialización Docente de Nivel Superior en Perspectiva de Género, ESI y

Protección de Derechos”. La propuesta se desarrolla a distancia y cuenta con la aprobación federal y la validez nacional correspondiente. La primera cohorte que recibió 90 cursantes terminó en julio 2024 y se encuentra en desarrollo una segunda, con 180 cursantes. Lxs cursantes provienen de diferentes áreas o campos disciplinares, y en su mayoría, ejercen en escuelas de educación secundaria. El postítulo se encuentra radicado en el Instituto de Formación Docente 9-023 (Departamento de Maipú) y fue construido por un equipo docente compuesto por profesionales pertenecientes a diferentes áreas disciplinares.

La necesidad de ofrecer esta formación, reside en la creciente demanda sobre los abordajes cotidianos de la ESI. Justamente por la configuración histórica de la ESI en el nodo y la lentitud con que esta fue incorporándose en la formación docente como saberes acreditables, “el hecho de tener una certificación de la Dirección General de Escuelas con avales Nacionales, aprobado por el Consejo Federal de Educación” es algo “muy atractivo para todas las personas que están cursando con nosotros, que se sienten con la seguridad de que van a obtener una certificación que va a ser valiosa para su carrera docente” (Entrevista a María Rosa Cambria, docente, febrero de 2024).

Los principales propósitos de este postítulo, podrían sintetizarse en: propiciar espacios de formación, reflexión, intercambio, debate y socialización de conocimientos; contribuir con la formación que se ofrece en Educación Superior a partir de la organización de diferentes experiencias de enseñanza-aprendizaje y acompañar las trayectorias de gran parte del estudiantado de los Institutos de Educación Superior, dentro o fuera del ámbito educativo. Para poder lle-

var adelante dichos propósitos, la estructura curricular del proyecto de formación debe “dialogar con el marco de problemáticas que atraviesan la esfera pública en la actualidad y los debates de los feminismos críticos” (Aguilleiro, 2022:30). Esta propuesta se encuentra organizada en trayectos, acredita 400 horas reloj y está prevista para un cursado de dos años, en consonancia con los lineamientos curriculares de la ESI publicados por el Consejo Federal de Educación (CFE) en 2008. El trayecto “Género, ESI y Protección de Derechos” ofrece una introducción a los principales ejes de la ESI y derechos; mientras que “Los Derechos en Datos” aborda metodología de investigación social e indicadores de toma de decisiones. La acreditación prevé un trabajo integrador final, concebido como “proyecto de investigación/acción” que busca una implicación de lxs profesores con su práctica docente y con la modificación de situaciones concretas.

La mediación pedagógica ofrece actividades formativas en un vínculo sustantivo con la realidad, apelando a una presentación original y variada. Se utilizan las potencialidades del soporte digital; además de actividades formativas en diferentes niveles cognitivos y la producción individual de lxs cursantes. Se privilegian instancias de comunicación sostenidas de forma asincrónica (foros) y sincrónica (chat, videoconferencias). La evaluación propone situaciones del mundo real y problemas significativos, complejos: “allí van a tener que hacer una revisión de sus planificaciones, o sus proyectos (...) porque no todas las personas tienen un rol docente en la escuela, (...) entonces revisan planificaciones o proyectos según su rol y lo van a poder completar” (Horacio Martelossi, docente, mayo de 2023).

El equipo docente de la propuesta está constituido por profesionales de diversas disciplinas a quienes además se suma la participación de otros equipos, como el de ESI de la provincia y la Dirección de Género y Diversidad.

Por los testimonios recogidos es válido interpretar que no sólo se pretende llegar a quienes cursan, sino que busca producir alguna transformación, aunque sea mínima, en las comunidades educativas de las escuelas bajo su ámbito. La escasez de ESI en la formación inicial (o el lugar secundario que se le da en los planes de estudio), la gran resistencia que se da en algunas comunidades escolares (ya sea docentes, instituciones o familias), la necesidad de información y herramientas que permitan sentir confianza en la toma de decisiones es lo que hace que lxs docentes hayan encontrado en esta propuesta un ámbito de escucha y contención. La especialización emerge entonces como una esperanza a la que nos asimos, un brote en terreno árido, la posibilidad de que la semilla de la ESI produzca sus frutos en la garantía de derechos que la ley establece. ¿Qué más será necesario para que la siembra germine?

La ESI entra a la facultad por la ventana

El curso de extensión universitaria “Hablemos de ESI en las escuelas”, fue dictado entre los años 2018-2020 en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNCUYO y su versión “Hablemos de ESI en la universidad” en 2021. Tuvo cuatro cohortes autofinanciadas, de entre 20 y 60 cursantes que se iban recomendando su cursado edición tras edición, y además una quinta cohorte que fue sustentada por la Federación de Asociaciones de Docentes e Investigadores de la UNCuyo (FADIUNC).

La propuesta emerge desde el claustro estudiantil, como una demanda por la ausencia de ESI en el plan de estudios de la carrera de Ciencias de la Educación, situación que es denunciada por estudiantes de la sede Lavalle (una cohorte a término en territorio). Esta situación pone en evidencia varias descentralizaciones respecto de la ESI en la formación docente en esta carrera: la ESI no estaba en el currículum oficial, tampoco en espacios optativos o electivos, tampoco se ofrecía como curso complementario e incluso no es una demanda de lxs estudiantes de la sede central, sino de una cohorte a término en territorio. En una institución que no incluía la ESI como espacio curricularizado en sus planes de estudio, la ESI no ocupaba un lugar de saberes validados, más que como iniciativas transitorias o eventos aislados en la época en que se desarrolló esta experiencia.

Como bien explican Morgade y González del Cerro (2022:18-20) uno de los motivos de estas ausencias en la universidad se funda en la condición de la autonomía respecto de organismos de orden nacional que rigen para los institutos de educación superior y que constituyen una heterogeneidad de acciones de ESI, en general poco institucionalizadas. En el curso “Hablemos de ESI en las escuelas”, estas ausencias operaron justamente como el disparador de una necesidad evidente: el espacio público como garante de derechos. Para ofrecer una alternativa, durante el transcurso del año 2018 se formuló una propuesta que aborda sentidos integrales, diferentes a los cursos de prevención de ITS o de educación para el amor que circulaban indistintamente como propuestas de ESI en “un curso de extensión universitaria que yo creo que eso también habla de los espacios que se tiene que ir ganando la ESI” (Entrevista a Alejandra Olaiz, docente, octubre

de 2023) y que la docente describe como “una deuda” por el hecho de hallarse “dentro de lo formal, pero sin estar curricularizada”. Estas tensiones entre la formalidad de la curricularización y las oportunidades por fuera de la academia, “entrar por la ventana de la extensión” ofrece la posibilidad de mixturar claustros, disciplinas, prácticas, luchas. Aquello que Alejandra denomina “cosas interesantes”, una “interrupción” en el sentido que val flores (2013:16) nos propone vivir la ESI: como “una pequeña intervención en el momento indicado (es decir, en el más azaroso de todos)”.

Los principales criterios de la propuesta fueron diseñados por un equipo interdisciplinario con formación en Educación Sexual Integral, perspectiva de género y de derechos. El equipo estuvo conformado por la coordinadora general y lxs docentes a cargo de los distintos módulos en parejas pedagógicas (preceptora, Ciencias de la Educación, Filosofía, Psicología, Medicina con perspectiva de género y abordaje no hegemónico). Los propósitos del recorrido formativo pretenden deconstruir el aula como espacio neutral y en especial a la universidad como autónoma de los procesos sociales que posibilitan la educación y la ESI (Grotz, Malizia y Scaserra, 2022:119-120). La idea de abordar la ESI desde el currículum tenía que ver con las preguntas que Deborah Britzman (2016:69) propone para tratar este desafío: la posibilidad de discutir sus significados en la enseñanza, de validarlos como saberes enseñables, de reconocer la sexualidad como dimensión y las relaciones entre el contenido pedagógico y las interacciones en las escuelas. Se diseñó un aula virtual mediada pedagógicamente de manera que no se convirtiera en un simple reservorio de contenidos, sino en una unidad didáctica a la que se entraba por distintos puntos siguien-

do un recorrido personal¹. Los contenidos del curso se salían de lo que las ciencias tradicionales solían ofrecer: la medicina se desprendía de los principios occidentales y apelaba a saberes de las mujeres y de lxs campesinxs; la psicología se entrecruzaba con el arte y especialmente con el placer y el deseo, la filosofía traía autorxs trans y la palabra de las infancias (contradictoriamente con su etimología), las ciencias de la educación perdieron su tecnicismo y normatividad para hacer lugar a la hospitalidad como pedagogía de la ternura.

La heterogeneidad de cursantes posibilitó partir desde el diálogo y la producción generosa de una sociabilidad (Britzman, 2015:97). El curso ofrecía un diseño modularizado atravesado por las puertas de la ESI, pero no necesariamente compartimentalizado en áreas del conocimiento, con las que lxs profesores a cargo del curso se encontraron rápidamente cómodxs, ya que les permitía abordar casos en forma interdisciplinaria. El trabajo final incluyó una vertiente individual, para que cada docente formule una propuesta desde su “lugar” y una vertiente compartida para articular en un proyecto común, como ejercicio proyectivo para su propia institución educativa.

La formación incluyó seis módulos, de los cuales el quinto, denominado “ESI y Pedagogías” ofrecía un recorrido por autorxs que entrecruzan conceptos de Pedagogía, Educación Sexual, con perspectiva latinoamericana, inclusiva y de derechos con un taller de diseño de juegos y/o dinámicas para la ESI. El planteo didáctico se había diseñado de manera que el contenido no solo fuera de qué se hablaba, sino también el

1 La propuesta pedagógica está disponible en <https://view.genial.ly/5dd-73690b114ad0fc6e67cb3/presentation-propuesta-pedagogica>.

cómo (la forma, la práctica misma) como contenido de ESI. Hay una concepción antropológica de sujeto, en el trasfondo de cada propuesta pedagógica, este posicionamiento se hacía explícito en los discursos y en las estrategias propuestas. ¿Será que se aprende también de un modo de hacer? Dar cuenta de las decisiones docentes, de los fundamentos de las propuestas didácticas o de las prácticas educativas planificadas, dar opciones a los estudiantes para participar en la toma de decisiones ¿No es acaso también ESI? ¿Podría ser esto un principio didáctico propio de la ESI? ¿De qué manera se entrelazan las concepciones antropológicas con las decisiones pedagógicas y con las prácticas políticas? ¿Cuánto de aula tiene la ESI y cuánto de ESI tiene la calle?

Reflexiones finales

Distintos caminos para la ESI, propuestos como alternativas por los propios estudiantes y docentes, como indóctiles rebeldes a lo instituido. Las experiencias ofrecidas tienen como intención mostrar el interés, el sostenimiento y las posibilidades que la Educación Sexual Integral ha podido encontrar como espacios formativos oficiales o ajenos a las instituciones que encuentran un nido, un sitio, una bienvenida.

Las prácticas disidentes y rebeldes al academicismo pueden ser vitales para fomentar formas pedagógicas críticas y creativas, desafiar las estructuras tradicionales y promover una educación más inclusiva. Es crucial que la ESI no se integre dócilmente a las culturas institucionales patriarcalizadas, para sostener sus principios.

Quedan desafíos relacionados con las resistencias, las ausencias y las ajenidades que la lucha por los derechos aún

debe seguir sosteniendo: asignación de presupuesto, reconocimiento institucional en las universidades y en las escuelas. Otro pendiente es la continuidad, porque sin garantía oficial en algún momento la propuesta decae.

Ojalá que estos caminos alternativos de la ESI ofrezcan recorridos potentes, algo que ya hemos observado a través de los testimonios y propuestas de quienes han experimentado iniciativas similares. En este sentido, los interrogantes dejan de estar centrados únicamente en el ámbito universitario o en la DGE para adentrarse en el mundo de la ESI en la vida diaria. ¿Qué enfoques pedagógicos han respaldado la incorporación de derechos en las escuelas y en las distintas comunidades? ¿Cuáles son esas prácticas docentes? ¿Cómo podemos establecer acciones más coordinadas para que lo público garantice los derechos en general y, en particular, los derechos relacionados con la ESI? ¿Cuáles estrategias de colaboración y apoyo resultan más efectivas para promover estas iniciativas en Mendoza y en la región?

Bibliografía

Agulleiro, Manuel; Gómez, José Luis y González, Fabiana. (2022). Una agenda de la ESI para la formación docente. Herramientas críticas para desgenerizar las prácticas escolares. Buenos Aires: NOVEDUC. Colección Universidad.

Britzman, Deborah (2016) *Curiosidad, sexualidad, curriculum*. En Deborah Britzman.; valeria flores y bell hooks (2016). *Pedagogías transgresoras*. Córdoba: Bocavulvaria. Traducción gabi herczeg.

flores, val (2013) *interrucciones. ensayos de poética activista. escritura, política, pedagogía*. Neuquén: Editora La Mondonga Dark.

Freire, Paulo (1985) *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

hooks, bell (2021). Enseñar a transgredir. La educación como práctica de libertad. Madrid: Capitán Swing.

hooks, bell (2022) Enseñar pensamiento crítico. Barcelona: Rayo verde editorial.

Morgade, Graciela (Coord) (2011). Toda educación es sexual. Buenos Aires: La Crujía.

Morgade, Graciela (Coord) (2022). ESI y formación docente. Mariposas Mirabal. Experiencias en foco. Santa Fe: Homo Sapiens ediciones.

Sardi, Valeria (2023). La ESI como artesanía: hacia un mundo más vivible para todes. En: Cárdenas, Marcela; Rabanal Gatica, Dámaso Rabanal, Yerko Monje-Hernández, Fabiana Sánchez Contreras, Francisca Jaksik Sepúlveda, F (Comps.). Géneros, sexualidades y educación. Reflexiones y experiencias desde el sur de Chile. Chile, Conciencia y desarrollo. pp. 76-84. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5717/pm.5717.pdf>

Experiencias ESI en territorio rosarino

Sofía Gorini, Joaquín Aira, Romina Miani, Florencia Catelani y
Florencia Rovetto

Resumen

Las experiencias de implementación de la ESI en formación docente elegidas en la ciudad de Rosario se sitúan en el profesorado provincial ISP N°16 y en la Universidad Nacional de Rosario. La primera se centra en la institucionalización de un ciclo de charlas como propedéutico, en el cual se propone una perspectiva comunitaria de la formación docente. La segunda está vinculada a una propuesta formativa impulsada en la UNR para docentes y trabajadorxs de las escuelas preuniversitarias, respondiendo a demandas emergentes en el territorio escolar y tomando una carencia de la formación: la perspectiva de la diversidad corporal desde la ESI.

En contexto

Para enmarcar las experiencias comenzamos describiendo las características que adquiere la ESI en el territorio santafesino, ya que esta es una de las pocas provincias que no cuenta con una Ley de Educación propia, acumulando demandas históricas por la construcción de un proyecto educativo integral provincial. Además, tampoco cuenta con

una Ley Provincial de Educación Sexual Integral, presentada en dos oportunidades (2018 y 2021) en las que obtuvo media sanción en la Cámara de Diputados pero no consiguió tratamiento en la Cámara de Senadores. La existencia de resistencias políticas fundamentalmente en la Cámara alta y de algunos sectores religiosos con representación parlamentaria, sumada a la presencia de los activismos movilizados en oposición a este derecho, han logrado obstaculizar tanto la aprobación del proyecto de ley provincial ESI, como la sanción de la ley provincial de educación por contener un artículo específico sobre ESI.

Sin embargo la provincia da cuenta de una larga trayectoria promoviendo y garantizando la implementación de la ESI en todos los niveles y modalidades del sistema educativo provincial. El marco normativo existente ha permitido avanzar progresivamente en la institucionalización de esta política, en gran parte producto de las luchas del movimiento feminista y del trabajo sistemático impulsado por el Equipo ESI provincial, y la posibilidad de que el mismo cuente actualmente con treinta y siete cargos titularizados desde 2019¹.

1 En la investigación “La implementación de la ESI en las jurisdicciones del Centro del país. Análisis de los procesos de institucionalización y exploración de buenas prácticas de gestión institucional y pedagógicas en Entre Ríos, Córdoba, Santa Fe, CABA y PBA” financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias, vigente entre 2022 y 2023, se relevaron catorce normativas provinciales vinculadas al marco de género y sexualidades en la educación, mayoritariamente resoluciones y disposiciones del Ministerio de Educación, también decretos del Poder Ejecutivo provincial y programas entre los que se destaca “De ESI se habla” vigente desde el año 2013.

Respecto a la ESI en el contexto universitario, se destaca que a partir del año 2019 y con la creación del Área de Género y Sexualidades como primer espacio de gestión jerarquizado a nivel de rectorado en la Universidad Nacional de Rosario, se asume una deuda histórica de la Universidad con la ESI. Esto habilitó en el año 2020 la adhesión del Consejo Superior a la Ley Nacional de ESI N° 26.150 y a las Jornadas Educar en Igualdad Ley Nacional N° 27.234. En la Resolución N° 350/2020 se plasmó una apuesta de gestión por la institucionalización de espacios para la implementación y transversalización de la educación sexual integral y se creó la Comisión Institucional para la Transversalización de la ESI² (Comisión ESI), que comenzó a funcionar en el año 2021.

Diálogos educativos en la formación docente

Como primera experiencia de análisis se hará foco en el *Instituto Superior del Profesorado N° 16 “Dr. Bernardo A. Houssay”* (ISP N°16)³ que asumió una política institucional tendiente a jerarquizar la implementación de la ESI y, en ese marco, desplegó durante el año 2020 un ciclo de “Diálogos educativos”⁴,

2 Está integrada por representantes de las Áreas de Género y Sexualidades y de Académica y de Aprendizaje, también representantes estudiantiles e institucionales docentes y no docentes de las seis escuelas preuniversitarias existentes en la órbita de la UNR.

3 Se fundó en el año 1976 y se compone de ocho profesorados: tres de Educación Especial en Ciegos y Disminuidos Visuales, en Discapacidad Intelectual, en Sordos e Hipoacúsicos, uno de Educación Primaria, uno de Educación Inicial, dos de Educación Secundaria en Biología y en Geografía y uno de Inglés para el tercer ciclo de la Educación General Básica y de la Educación Polimodal.

4 Conversatorios disponibles en la web del instituto <https://isp16-sfe.infed.edu.ar/sitio/>

que luego fue integrado a los cursos propedéuticos obligatorios para todas las personas ingresantes de la institución. Durante el propedéutico las carreras introducen contenidos específicos y temáticas vinculadas al funcionamiento del profesorado, pero además se busca abordar los tres pilares fundamentales del ideario institucional: Derechos Humanos, ESI y Educación Ambiental.

Desde la perspectiva de las personas organizadoras, los talleres, seminarios y charlas formativas específicas tanto en ESI como en los demás pilares de la institución, constituyen una herramienta importante para que la implementación de las políticas educativas sea efectiva, trascienda lo discursivo y no se reduzca a contenidos que se diluyen en la transversalidad.

Anteriormente a esta experiencia, el Instituto Bernardo Houssay N° 16 impulsó un proceso de actualización de plan de estudios desde el año 2009, que incluyó la incorporación de un seminario de ESI en el último año. Esta modificación apuntó a fortalecer con espacios específicos la tarea de transversalización, tomando como referencia las resoluciones emitidas por el Ministerio de Educación de Santa Fe al respecto.

A partir del año 2020, la institución consiguió incorporar un cargo docente de dedicación específica para trabajar en la transversalización de la ESI: la “Coordinación de extensión académica sociocomunitaria y abordaje institucional de situaciones de discriminación y violencia de género”, cuyas tareas se ampliaron a partir de la construcción e implementación de un Protocolo institucional propio para el abordaje de situaciones de Discriminación y Violencia hacia las Mujeres y Diversidades Sexuales, aprobado durante el año 2023.

Ciclo de Charlas - Diálogos Educativos

Las formaciones para ingresantes llevadas adelante a partir del propedéutico se constituyeron en un medio para entablar un contrato inicial con el estudiantado:

Empezamos a plantear que el propedéutico tenía que estar atravesado por esos tres ejes porque no alcanzaba con que durante la formación se lleven adelante algunas charlas, sino que la persona que ingresa a la institución pudiera ya saber de antemano cuáles eran los posicionamientos políticos, epistemológicos, filosóficos y académicos de la institución. (Entrevista a la docente Analía Roberts, septiembre 2023)

Pero durante el año 2020 el funcionamiento normal se vio interrumpido por la pandemia y desde el instituto se ensayaron opciones para el tránsito hacia la virtualidad⁵. Así surgió la idea de trabajar en articulación con La Biblioteca Popular Constancio C. Vigil⁶ que ya contaba con el acceso a redes sociales y de difusión virtual. Esto permitió ampliar el alcance y mejorar la eficacia en la utilización de recursos.

El ISP N° 16 sostiene una vinculación con esta institución desde el año 2016; la relación nació con el objetivo de

5 Un dato interesante, el perfil instagram institucional comienza a tener funcionamiento a partir del 16 de abril del 2020. Es una herramienta de la que queda registro de su uso desde ese momento.

6 La Biblioteca Popular Constancio C. Vigil es uno de los mayores proyectos de educación popular de Latinoamérica, intervenida y vaciada por la dictadura cívico-militar de 1976, fue recuperada gracias a la lucha de vecinxs, asociadxs, ex alumnx y ex directivxs. <https://bibliotecavigil.org.ar/inicio/institucional/>

que estudiantes de los primeros años del instituto pudieran realizar una visita guiada al espacio de memoria de La Biblioteca. Desde la perspectiva del instituto, la formación docente no está pensada sólo de forma académica ni encerrada en los límites físicos de la institución, sino también, en palabras de Analia Roberts: “la formación es socio comunitaria o no es, en espacios escolares o no escolares.”

El crecimiento en el vínculo con el proyecto educativo de la Biblioteca Vigil permitió co-construir el proyecto “Diálogos Educativos”. El contenido de la primera experiencia se centró en torno a temas como: educación ambiental latinoamericana y su implementación en las escuelas, educación no binaria a partir de la ESI y otras actividades. Se contó con la participación de Morena Garcia, militante travesti, poeta perteneciente a la Comunidad travesti trans Rosario. Se buscó habilitar la pregunta sobre la carencia de una perspectiva de género travesti trans en la educación y los obstáculos que existen para que la misma logre permear a las instituciones de formación docente. Considerando también que en los profesorados tienen una gran persistencia de enfoques de la educación sexual de carácter biologicista, moralizante y/o biomédica.

Los Ciclos intentaron además dar respuesta a demandas articuladas del estudiantado para abordar problemáticas de género y ESI. Sin embargo también se pudieron identificar resistencias a la implementación de estas políticas en esa misma población que se expresan como situaciones individuales, por ejemplo, en el desinterés a rendir el seminario ESI, negarse a escuchar la clase recurriendo al uso de auriculares, no entregar trabajos, etc. Frecuentemente se recono-

cen entre estas resistencias a estudiantes que se identifican con sectores religiosos evangélicos.

Los diálogos fueron una estrategia asumida por la institución para trabajar esas resistencias y habilitar a reconocer demandas emergentes, creando una oferta que las contenga.

ESI y Diversidad Corporal

Por otro lado, la propuesta pedagógica elegida para pensar experiencias alternativas de ESI en el ámbito universitario es el curso virtual “¿Qué tiene para decir la ESI sobre los estereotipos y mandatos sobre los cuerpos? Una perspectiva sobre la diversidad corporal y cómo desandar la discriminación en las escuelas”⁷. El curso surge como idea a partir del trabajo colectivo de la Comisión Institucional para la Transversalización de la ESI en las Escuelas Preuniversitarias de la UNR. Fue impulsado por el Área de Género y Sexualidades y el Área Académica y de Aprendizaje como parte de la política de actualización de la formación docente, tomando una temática que se identificó como faltante y recuperando una perspectiva desde la diversidad corporal para abordar emergentes escolares.

7 Para registrar esta experiencia se realizaron observaciones en tres clases virtuales del curso, se recogieron relatos y escritos en los foros del aula virtual, se observaron los proyectos finales producidos por quienes participaron del curso y se realizaron entrevistas tanto a la docente a cargo del curso Lux Moreno, como a tres participantes del mismo: Griselda Amez (docente integrante de la Secretaría de Orientación Psicopedagógico en la Escuela Superior de Comercio, docente del taller ESI en escuela en Ciencias Sociales y Humanísticas de la UNR e integrante de la Comisión ESI), Lucía Bello (docente integrante de la Secretaría de Orientación Pedagógica en la Escuela Superior de Comercio e integrante de la Comisión ESI) y Belén Ascolani (referenta del protocolo de atención de violencia de género en la Escuela Agrotécnica de la UNR, integrante de la comisión ESI y cursante de la formación).

Estuvo dirigido a docentes, preceptores y no docentes de las escuelas preuniversitarias de la UNR. Abierto también para estudiantes de profesorado de la Universidad. En Comunidades, la plataforma virtual de la UNR, accedieron al curso doscientas cuarenta y cinco personas, y finalizaron el curso ciento dos participantes.

Surgió una demanda de estudiantes por inscripciones en los baños que tenían que ver con comentarios sobre los cuerpos de otros estudiantes. Esa fue la gota que rebalsó el vaso pero venían pasando cosas en relación a las redes sociales (Entrevista a la docente Griselda Amez, febrero 2024).

Es la posibilidad de empezar a calar en esos discursos tan naturalizados o incorporados. Para los docentes mismos a veces es difícil o tedioso tener que intervenir y esa dificultad está vinculada con que ellos mismos están atravesados por ciertos discursos y prácticas (...) Estas formaciones creo que son herramientas para esos casos. Cuando hablábamos con los docentes, conocían términos como racismo, homofobia, pero no habían escuchado hablar de “gordofobia”... pensar en por qué hay una terminología específica para hablar de los gordos, porque la gordura no es cualquier señalamiento físico y no es lo mismo que te digan “gordo” que te digan “narigón”, cómo ciertos mandatos son mucho más imperantes (Entrevista a la docente Belen Ascolani, diciembre 2023).

El curso estuvo a cargo de la docente Lux Moreno⁸ y consistió de tres encuentros virtuales de dos horas reloj cada uno, sumado a propuestas de reflexión y escritura entre clases en un foro virtual.

Además de una introducción a conceptos claves para abordar la temática, se dialogó sobre las dificultades de la transversalización teniendo en cuenta la especificidad de las diferentes áreas de aprendizaje, así como también las posibilidades escasas o nulas de formación en las trayectorias docentes en esta perspectiva, la precarización del trabajo y los atravesamientos personales.

Por otro lado, frente a contextos de crisis aparecen sobre las instituciones escolares y el cuerpo docente nuevas demandas o necesidades del estudiantado y la comunidad académica en general, en particular en relación a la salud y la alimentación. De esta manera aparece la necesidad de pensar en la integralidad del cuerpo y del cuerpo en la escuela, promoviendo que la puerta de entrada no sea siempre trabajar sobre estereotipos de belleza.

Recuperando las propuestas pedagógicas desde los feminismos, en cada encuentro se propuso una actividad de reflexión partiendo de la propia experiencia. Desde el primer momento fue notorio el atravesamiento personal de la problemática en las personas participantes y sus biografías.

⁸ Profesora en Educación Superior y Media en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires, especializada en el Programa de Actualización en Comunicación de Géneros y Sexualidades (Facultad de Ciencias Sociales, UBA). Además, es activista gorda y militante de la diversidad corporal. Escribió el libro “Gorda vanidosa: Sobre la gordura en la era del espectáculo” (2018).

Las vivencias compartidas fueron diversas. Desde situaciones vinculadas a la adolescencia y el tránsito por la escuela y los clubes o grupos deportivos, hasta la adultez y el embarazo o pos parto. En general estas situaciones aparecen vinculadas a los estereotipos de belleza y a comentarios sobre “la salud”. Muchos de estos relatos derivan en relaciones conflictivas con la comida y la propia imagen. Se destacan también los comentarios persistentes en redes sociales.

Resulta interesante pensar que la demanda de formación surge por la preocupación de los efectos de las normas corporales y discriminaciones que afectan a estudiantes de las escuelas secundarias, pero luego a partir del curso aparecieron también relatos que identifican situaciones de discriminación en ámbitos laborales y amistades que atraviesan a los docentes y que generan inseguridades a la hora de pararse frente a un aula, o generan malestar en general.

No soy obeso pero tengo bastante pancita. Con mucha frecuencia mis amigos me preguntan si estoy embarazada. Por lo general no me molesta porque sé que son bromas (aunque por ser siempre monotemáticas y repetidas, pueden hacerme sentir mal). Sin embargo, hay algo que sí me molesta: con mucha frecuencia dicto cursos, o tengo que exponer en jornadas y congresos. Siempre hay alguien que me aconseja ir “elegante, con ropa fina, y en lo posible que coma menos pan o tome menos coca cola para bajar mi pancita” como si mi aspecto externo fuera crucial para que mi disertación sea académicamente más seria o el tema sea más interesante (Docente del Polo Puerto General San Martín UNR).

En otro foro se propuso discutir y cuestionar las ideas que circundan el amor propio, dado que si bien fortalecer la relación con el propio cuerpo es fundamental, no es posible desarticular el malestar individualmente si las instituciones y discursos sociales expulsan a las diversidades corporales.

Se intentó en primer lugar problematizar la relación que se suele hacer entre la salud y la gordura, desmantelando la falsa causalidad entre “ser una persona gorda” y “estar enferma”. En segundo lugar, se reflexionó sobre el amor propio, el *body positive* y las ideas que circulan en torno al “querete a vos mismo”, que terminan promoviendo la responsabilización de los cuerpos gordos sobre el malestar al que los someten las normas y estereotipos. En su lugar, se propuso pensarnos desde los activismos de la diversidad corporal, que reconocen, nombran y reivindican los cuerpos y construyen nuevas formas de habitarlos con otros en la organización y la lucha por la desarticulación de las presiones sociales y discriminaciones, para armar espacios más vivibles y transitables. Sosteniendo de esta manera que

“(…) la discriminación es estructural y que las estrategias para desandarla son colectivas y a través de políticas concretas que repiensen las instituciones, la accesibilidad y el uso de los espacios, además de desarmar prejuicios y mitos contruidos sobre todo en el discurso médico pero también en construcciones culturales sobre la imagen de las personas gordas” (Aguaguña Moreno, A. 2023).

Parte de los objetivos de la formación tuvieron que ver con invitar a pensar y diagramar propuestas para implemen-

tar la ESI desde la perspectiva de la diversidad corporal. Se incorporó así una mirada epistemológica crítica de la pedagogía que apunta no solo a poder visibilizar y problematizar desigualdades sociales y de género respecto a la norma corporal, sino también a generar herramientas educativas para transformar realidades y discursos desde la potencia de la ESI. Recuperando, además, lo que nos enseñan las experiencias desde las militancias, activismos gordos y feministas. En este sentido se produjeron sesenta trabajos finales.

ESI en potencia. Experiencias que dejan pistas.

Trabajar desde la ESI en las escuelas implica reconocer los deseos que nos habitan en relación a las instituciones que queremos transitar y los desafíos que se nos presentan en la precariedad laboral y las trayectorias educativas de docentes en las que la ESI apareció de forma esporádica o nula.

Construir estrategias para la implementación, como mencionaron las personas entrevistadas, implica en principio mirar hacia adentro, hacerse preguntas, para después llevarlo al aula.

Las experiencias que relatamos convocaron y produjeron intercambios entre docentes, preceptorxs, no docentes de las escuelas de la UNR y también estudiantes de los profesorado.

La potencia de incidir en la formación desde la ESI, tanto de quienes trabajan como de quienes se encuentran en formación para hacerlo, está en la interpelación de los contenidos y miradas que están quedando por fuera de la formación de grado y resultan fundamentales tanto para la reparación de la propia trayectoria como para la construcción de vínculos institucionales de cuidado.

En ambas existe un proceso de institucionalización que toma la fuerza instituyente del hacer ESI, el trabajo en red y la voluntad política que habita, en un caso, la transformación del ciclo de charlas en una propuesta de los cursillos propedéuticos, y en el otro, se expresa en la articulación entre el espacio institucional de la Comisión ESI, las propuestas de formación docente y los procesos en las escuelas preuniversitarias. Esto posibilita mayor penetración del trabajo de la ESI en las instituciones.

Por otro lado, estas experiencias responden a demandas estudiantiles y docentes sobre temáticas que no se encuentran dentro de las actuales propuestas curriculares pedagógico-institucionales. Y que tienen como parte fundamental el trabajo de diálogo y la construcción e intercambio de saberes con activistas-militantes que provienen desde ámbitos mayormente no académicos como los feminismos, movimientos de disidencias sexogenéricas, organizaciones socio-comunitarias o espacios educativos no formales.

Consideramos entonces que estas experiencias alternativas en ESI son altamente valiosas por el impacto diferenciado que tienen respecto a otras formaciones sobre las trayectorias docentes y por consiguiente en las instituciones educativas y los procesos pedagógicos. El trabajo que permitió indagarlas e investigarlas busca fundamentalmente potenciar los efectos instituyentes y transformadores de las pistas que nos dejan para una ESI más justa.

Bibliografía:

Catelani, Florencia y Gorini, Sofía (2023). ESI y Universidad. Voces y cuerpos que importan. Funes, Ortellao, Nuñez, Contrera comp. Desbordar los pupitres, Sin pedagogía gorda no hay ESI. Madreselva editorial.

Contrera, Laura (2021). Contra la patologización intensiva en términos de derechos humanos, ARXIUS N°42 (pp. 176 -177).

Moreno, Lux (2018). Gorda vanidosa, Editorial Paidós, Ariel. Buenos Aires.

Aguaguiña Moreno, A. (2023). El Cuerpo como Categoría Política en el Movimiento Social “Body Positive”. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.

Tramas y derivas de la ESI en la formación docente

Guadalupe Molina, Valeria Aimar, Juan Pablo Balmaceda, Natalia Di Marco, Rodrigo Molina, Marion Petersen, Gabriel Tobarez

Resumen

A partir de la presentación y el análisis de dos propuestas de formación docente en ESI en Córdoba, este capítulo pretende establecer algunos diálogos entre ambas para caracterizarlas como experiencias alternativas. Se trata del Seminario de ESI del Profesorado de Danza de la Universidad Provincial y de la Diplomatura en ESI, géneros y sexualidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Se describen las tramas institucionales donde se alojan, sus fundamentos y perspectivas de trabajo, sus apuestas formativas y las repercusiones que generan en sus estudiantes / cursantes. Asimismo, entre las principales derivas que estas propuestas de formación generan se encuentran la posibilidad de conocer e intercambiar entre colegas, enriquecer y transformar sentidos y concepciones sobre géneros y sexualidades, descubrir las potencialidades de la ESI en distintos espacios educativos, y apostar a las transformaciones institucionales y de las prácticas docentes desde las interpelaciones que los feminismos producen.

Presentación de las propuestas de ESI

En su proceso de extensión y complejización, la ESI se ha convertido en un signifiante que es preciso desandar, en tanto comprende una variedad de prácticas, algunas de las cuales aportan especialmente a la construcción de tramas socioeducativas más justas. En este sentido, bucear en dos experiencias de formación docente en ESI en Córdoba constituye una oportunidad de reflexión sobre las particularidades que las constituyen como alternativas, en tanto disputan sentidos naturalizados arraigados en la heteronormatividad. Estas son: 1) el Seminario de ESI del Profesorado de Danza de la Escuela de Teatro “Roberto Arlt” de la Facultad de Arte y Diseño (FAD) de la Universidad Provincial de Córdoba (UPC) -en adelante Seminario de ESI-, y 2) la Diplomatura Universitaria en ESI, géneros y sexualidades de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) -en adelante Diplomatura en ESI-.

Ambas, una en el campo de la formación inicial y la otra como propuesta de formación continua de docentes, se desarrollan en Córdoba, una jurisdicción donde la ESI se ha ampliado progresivamente en una trama de fuertes disputas ideológicas, sobre todo registradas en los momentos iniciales del Programa Provincial de ESI (Molina, 2019). Córdoba no cuenta con una Ley provincial de ESI como tienen otras jurisdicciones, y en 2019 fue necesario mediante la Resolución Provincial 433 ratificar el cumplimiento de la Ley 26150 y la implementación de la Jornada Educar en Igualdad, ante la ofensiva de sectores conservadores católicos.

Las dos propuestas formativas de ESI se sitúan en ámbitos universitarios, aunque tienen historias distintas. Por una parte, el Seminario de ESI integra la malla curricular del Profe-

orado de Danza, carrera que surge entre 2011 y 2012 en el Instituto Superior de Formación Docente (ISFD) “Roberto Arlt”, bajo la órbita de la Dirección General de Educación Superior (DGES). En 2016, *la Roberto*, como le dicen sus estudiantes y docentes, pasa a formar parte, junto con otros Institutos de Educación Superior¹, de la Universidad Provincial de Córdoba (UPC). En 2020 se aprueba un nuevo Plan de Estudios del Profesorado de Danza -cambio que le da carácter universitario al título- que incorpora el Seminario de ESI como espacio curricular obligatorio en el tercer año de la carrera, con cursado semanal de dos horas y una carga horaria total de 64 horas, más de lo que habitualmente tiene en otros profesorado. Desde allí, se sostiene una línea de trabajo en articulación con los espacios curriculares de la práctica docente de tercero y cuarto año.

Por otra parte, las carreras de profesorado de la UNC no cuentan en su malla curricular con seminarios de ESI como espacios permanentes, sí como optativos. En este marco, la Diplomatura en ESI constituye una propuesta de formación docente continua que nace vinculada a un proyecto de investigación sobre la ESI en Córdoba² y recibe a una heterogeneidad

¹ La Universidad Provincial de Córdoba se conforma con el Instituto Provincial de Educación Física (hoy Facultad de Educación Física), el Instituto Dr. Domingo Cabred (hoy Facultad de Educación y Salud), Escuela Superior de Bellas Artes Dr. José Figueroa Alcorta, Escuela Superior Integral de Teatro Roberto Arlt, Escuela Superior de Artes Aplicadas Lino Spilimbergo, Escuela Superior de Cerámica Fernando Arranz, Conservatorio Superior de Música Félix Garzón (hoy estas 4 Escuelas y el Conservatorio son la Facultad de Arte y Diseño), Escuela Superior de Turismo y Hotelería Marcelo Montes Pacheco (hoy Facultad de Turismo y Ambiente).

² El equipo de investigación se constituye en 2019 y, desde entonces, viene desplegando indagaciones y distintas experiencias de formación docente

de personas: docentes formadxs y en formación que optan por esta propuesta como una manera de suplir esta carencia o fortalecer la formación recibida. Esta Diplomatura se aprueba en 2022 y se asienta en el Área de Formación Continua de la Secretaría de Extensión de la FFyH. Se organiza en seis unidades curriculares que integran dos bloques de trabajo: bloque de fundamentos y bloque de proyecciones pedagógicas; su modalidad de cursado es semipresencial, se desarrolla en seis meses y tiene una duración total de doscientas horas. Se acredita con un trabajo final que consiste en una propuesta situada de ESI, varias de las cuales luego se han llevado a cabo. Cuenta con dos cohortes finalizadas (2022 y 2023) y más de trescientas personas diplomadas. Se encuentra en marcha una tercera cohorte con doscientos cursantes. Han pasado o asisten a la Diplomatura en ESI docentes de nivel secundario, preceptores, coordinadores de curso e integrantes de gabinetes y equipos profesionales. También docentes de otros niveles (inicial, primario, superior), estudiantes universitarios y de institutos de educación superior, personal de servicios de salud, clubes, organizaciones barriales y ONGs.

Las tramas de las propuestas alternativas de ESI

Un aspecto a destacar en estas propuestas formativas de ESI es la vinculación que sostienen con distintas iniciativas que abordan géneros y sexualidades, tanto dentro de las instituciones que integran como con espacios de militancia femi-

sobre el campo de géneros, sexualidades y educación, con particular interés por abordar desde distintas dimensiones la implementación de la ESI en la trama local. Este proyecto está radicado en el Área Educación del Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon (CIFYH) de la FFyH de la UNC.

nista. Así, el Seminario de ESI tiene relación con el Programa de Políticas de Género, la Guía para un lenguaje no sexista (2021), el Ministerio de la Mujer para realizar la capacitación en la Ley Micaela (2022), la Especialización en Educación Sexual Integral, entre otras. Además, participa de las Jornadas Interfacultades de Educación Sexual Integral en las que, desde diferentes espacios curriculares de grado y posgrado, preparan instalaciones artísticas para invitar a la comunidad educativa a vivenciar y reflexionar sobre *cómo* la ESI atraviesa la formación universitaria. Cabe destacar la relación con el Centro de Educación Media para Adultxs (CENMA) “Maite Amaya” que, como programa de extensión, da visibilidad y promociona los derechos del colectivo trava, trans y no binarie. Por último, se destaca y recupera el espacio de Las Tipas, una colectiva feminista de activismos e investigación formada por docentes de la UPC, entre las que se encuentra la profesora a cargo del Seminario de ESI, Paola Nicolás³.

Por su parte, la propuesta de Diplomatura en ESI se nutre del Área Educación y del Área de Feminismos Género y Sexualidades (FemGeS) del Centro de Investigaciones María Saleme, el Programa de Derechos Humanos y el Programa de géneros, sexualidades y ESI, y el Área Travesti, Trans y No Binarie, cuya coordinadora Ivana Aguilera⁴ participa en uno de

3 Paola Nicolás es Licenciada en Trabajo Social por la UNC, Especialista en Educación Sexual Integral por la UPC, bailarina, militante de la ESI y docente a cargo del Seminario de ESI desde sus inicios. En general, lxs estudiantes y colegas se refieren a ella como “la Pao”. A lo largo de este trabajo, en algunas oportunidades, haremos referencia a ella de este modo.

4 Ivanna Aguilera está a cargo del Área Travesti, Trans y no Binarie desde su creación en el año 2019. Este área surge para informar y visualizar las problemáticas que atraviesa este colectivo, del que ella forma parte. En la Diplomatura Ivanna participa de un encuentro presencial.

los encuentros presenciales, momento pedagógico clave para la conjunción de saberes y experiencias diversas que logra sentidas repercusiones para lxs cursantes. Asimismo, a través de sus profesorxs y tutorxs, la Diplomatura se articula con otras asignaturas de los Profesorados de la UNC, con escuelas secundarias (entre ellas las pre-universitarias), Institutos de Formación Docente a nivel local y otros espacios de participación política y activismo feminista como, por ejemplo, la Asamblea Ni Una Menos Córdoba, la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto y la Red de Docentes por el Derecho al Aborto.

Ante todo ello nos preguntamos, ¿cómo son posibles y qué implicancias tienen estas articulaciones para la formación en ESI? Consideramos que estas propuestas pedagógico-políticas surgen y son posibles en tramas que conjugan la militancia, las dinámicas académicas y ciertas políticas de la gestión que facilitan o vehiculizan ese movimiento de construcción de las propuestas de ESI, de abajo hacia arriba. Estas articulaciones y el trabajo en red dan cuenta de un movimiento o proceso instituyente de la transversalidad de la perspectiva de género en la formación docente en las instituciones universitarias, que se ha dado con mayores definiciones en los últimos años.

Fundamentos y contenidos de las propuestas alternativas de ESI

Trataremos de puntualizar a continuación algunos aspectos nodales en la construcción de estas propuestas de formación docente en ESI que apuestan a la transversalización de la perspectiva de género.

En primer lugar, ambas propuestas se inscriben en una perspectiva de género y en defensa de los derechos humanos que toman de los estudios de géneros, estudios queer/cuir y de las pedagogías feministas (Britzman, 2016; flores, 2018; Morgade et al, 2011) las referencias centrales para sus bases epistemológicas, teóricas y metodológicas, éticas y políticas. En esta línea, tanto en las planificaciones, programas, proyectos, como en las clases se destaca: 1) una mirada crítica en torno a la matriz heterosexual que opera en los guiones afectivos, esquemas corporales y relaciones de género; 2) un abordaje interseccional de las diversas formas de opresión (racial, etaria, de clase, de género, sexual, corporal, etc.); y 3) una perspectiva feminista crítica sobre los cuerpos, géneros y sexualidades que interpele a los espacios educativos y haga posible así, transformaciones sociales de mayor alcance. Ambas experiencias de formación docente apuestan a promover procesos de reflexión pedagógica y construcción de propuestas situadas de ESI, que anuden diversas problemáticas vinculadas a géneros y sexualidades en tensión con los aportes del campo militante feminista y LGBTTIQ+ y aquellas que lxs sujetxs de la educación plantean desde sus propias biografías y contextos.

En segundo lugar, podemos apreciar una integralidad de funciones universitarias que potencian los alcances de la formación docente en ESI, en tanto conjugan docencia, investigación y extensión. Es decir, no solo hay una producción de y para la enseñanza de la ESI, sino que también aparecen relaciones con el campo de la investigación, la intervención pedagógica y el desempeño profesional. Por ejemplo, en el Módulo de la Diplomatura en ESI, a cargo de Marina Toma-

sini⁵, ciertos resultados de investigaciones locales abonan y resignifican los abordaje de problemáticas como masculinidades, violencia de género o la marea verde, al analizarlas en escenarios de politización del género y la sexualidad. En esta línea, también Facundo Boccardi⁶ advierte que nuevas masculinidades o géneros y sexualidades en el mundo digital (situaciones de agresión, acoso, trata de personas o pornografía infantil) son cuestiones que “ni siquiera están didactizadas, ni hay herramientas concretas para trabajar, si bien necesidad de hacerlo” (entrevista con Facundo Boccardi, Diplomatura en ESI, diciembre 2023).

Un tercer aspecto refiere a las tramas de formas, decires y gestos que ocurren en el aula, donde se amalgaman los contenidos y las formas de enseñar que se ponen en marcha en la clase de ESI. En esta línea, una de las estudiantes del Seminario de ESI reconoce que “la Pao da ESI, la Pao hace ESI” (entrevista con Rocío Rodríguez, estudiante del Seminario de ESI, octubre 2023). Poner el cuerpo en la experiencia formativa y construir espacios de afectividad y cuidado permite a estudiantes/cursantes sentirse partícipes y convocadxs en lo que allí acontece. En este marco, se señala a la grupalidad como potencia que posibilita la emergencia de lo novedoso, lo creativo, los debates y las confrontaciones en los procesos

5 Marina Tomasini es docente de la Diplomatura (a cargo del Módulo 3), Doctora en Psicología, Investigadora Independiente del CONICET, profesora de la Facultad de Artes de la UNC.

6 Facundo Boccardi es docente de la Diplomatura (participa en el Módulo 5), Doctor en Semiótica, Investigador Asistente del CONICET, profesor de la Facultades de Filosofía y Humanidades y del Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC. Integrante del equipo del Programa Provincial de ESI.

de apropiación de contenidos, saberes y experiencias en torno a géneros y sexualidades. En distintos fragmentos de campo, puede apreciarse que la clase de ESI se presenta como un espacio de confianza donde las diferencias, los desacuerdos, incluso las expresiones de enojo y bronca pueden ser dichas, donde se pueden vencer las resistencias a hablar y construir nuevos modos de estar.

En cuarto lugar, estas propuestas de formación docente en ESI alientan y habilitan procesos de reflexión sobre lo que A. Furlán (1996) entiende como currículum vivido, es decir, un proyecto puesto en marcha que excede el terreno de la teoría. Casi al cierre del cursado de la Diplomatura en ESI se organiza un panel de experiencias particulares de desarrollo de la ESI que aporta significativamente a la reflexión sobre la enseñanza en términos de currículum vivido. A partir de allí se aborda la cuestión curricular en tanto conjunto de decisiones políticas que requiere tanto “un recorte de contenidos” como procesos de reflexividad sobre distintas dimensiones de la práctica docente. Poner a disposición casos y situaciones concretas de la práctica docente en ESI permite tensionar los cuerpos de conocimiento que componen el campo organizado en las teorías y posicionarnos en prácticas situadas, lo que constituye uno de los principales criterios pedagógicos de la formación en las prácticas docentes (Davini, 2015). En este sentido, el rodar de las experiencias en ESI muestra las disputas y vericuetos por los que el currículum se construye de forma contextualizada, es decir, con y a pesar de las tramas institucionales y locales.

Prácticas docentes y transformaciones institucionales

Tal como mencionamos, tanto la Diplomatura en ESI como el Seminario de ESI alojan una heterogeneidad de ex-

perencias y trayectorias de sus estudiantes/cursantes. Ahora bien, cómo desde esa diversidad de recorridos estas propuestas formativas propician procesos de transformación de las prácticas docentes de quienes están ejerciendo la profesión docente o lo harán prontamente. Podemos afirmar que ambas logran interpelar a sus destinatarixs, aunque no del mismo modo ni en el mismo momento. En este proceso, el trabajo con las propias biografías y sentidos construidos sobre diversas temáticas en torno a géneros y sexualidades constituye una estrategia clave. Por ejemplo, el Seminario de ESI es identificado como un espacio que hace lugar a una revisión de la propia historia personal, familiar, laboral, etc. Así una estudiante sostiene: “Para mí, ir a clases de ESI es un constante revisarme todo el tiempo, me atraviesa, me toca, me moviliza” (entrevista con Rocío Malbian y Anna Sol Mendes, Seminario de ESI, noviembre 2023). En igual sentido, cursantes de la Diplomatura aportan: “Cada lectura a mí me interpeló un montón en muchas cosas, de intentar mirar las cosas desde otra mirada” (entrevista con Emilia Ulloque, Diplomatura en ESI, diciembre 2023). “Incluso la Diplo me invitó a mirar los vínculos con mis hijos desde un lugar más alertado sobre ciertas contradicciones” (entrevista con Ma. Laura Wojnacki, Diplomatura en ESI, diciembre 2023).

Además, estas propuestas formativas de ESI impulsan la generación de proyectos transformadores de las tramas educativas donde se desempeñan lxs docentes o lxs profesores en formación. Particularmente, algunos trabajos finales de la Diplomatura dan cuenta de procesos de reflexividad sobre las propias prácticas docentes y han generado propuestas de trabajo novedosas en los espacios institucionales donde se desempeñan, ya sean escuelas primarias, secundarias, institutos

de formación docente o carreras universitarias, espacios barriales como clubes de fútbol o dependencias de los gobiernos locales. La diversidad de ámbitos donde pensar la ESI constituyó un aporte y fue señalado por lxs cursantes en reiteradas oportunidades como una fuente de gran riqueza: “Al conocer experiencias educativas de otros espacios [no escolares] pude hacer una apertura mayor, frente a la realidad de lo que implica la ley. Abrió muchísimo la mirada” (entrevista con Emilia Ulloque, Diplomatura en ESI, diciembre 2023).

Para finalizar este apartado compartimos una experiencia en particular, la de un grupo de docentes de una escuela secundaria confesional católica de Córdoba que cursó la Diplomatura en 2022 y elaboró una propuesta sobre diversidades e identidades trans dado que constituía, según lo manifestaron, un tema de vacancia en el proyecto de ESI de la escuela. La propuesta de trabajo culminó con la visita a la escuela de Ivana Aguilera para conversar con lxs estudiantes. Al preguntarles qué se había transformado en su escuela con esa experiencia derivada de la Diplomatura, las docentes entrevistadas sostienen una posición muy cauta, consciente de la complejidad que implican los cambios que propicia la ESI, en tanto toca o afecta fibras muy profundas y sensibles de la cultura escolar (Rockwell, 2000).

Lo que nosotras sí hemos podido hacer, no es una modificación, pero sí es meter un poquito de arena en los zapatos de la escuela, ya que tocamos un tema del que nunca se había hablado y además traer a una persona que hable del tema desde la primera persona, que tampoco se había dado nunca (entrevista con Emilia Ulloque, Diplomatura en ESI, diciembre 2023).

“Meter un poquito de arena en los zapatos de la escuela” constituye una metáfora muy potente sobre cómo entender el proceso de transversalización de la perspectiva de género y los procesos de transformación educativa que ello puede generar. Como algo pequeño que incomoda, ciertas decisiones en la producción de las prácticas docentes, que seguramente requieren tiempos y estrategias particulares, puede desatar significativas repercusiones en las tramas educativas. Estas pinceladas sobre el desarrollo de una experiencia concreta que se deriva de un proceso de formación docente en ESI consideramos que completan algo así como el círculo virtuoso de la ESI, en el sentido de que la potencia de una propuesta alternativa de formación docente en ESI propicia aquello que la Ley 26150 establece: logra concretar el derecho a recibir educación sexual integral desde una perspectiva de género que apueste a ampliar el horizonte, correr el margen, generar prácticas conmovedoras en el sentido de la conmoción (sacudón, agitación) al cis-hetero-patriarcado y de conmover o emocionar a quienes participan en ella.

Bibliografía

Britzman, Debora. (2016). ¿Hay una pedagogía queer? O, no leas tan recto En: Revista de Educación. Año 7, N° 9. Mar del Plata: UN-MdP

Davini, María Cristina. (2015). La formación en la práctica docente. Buenos Aires: Paidós.

flores, valeria. (2018). Derecho al gemido. Notas para pensar la ESI desde una posición prosexo. En: Mora. Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Dossier: La Educación Sexual Integral ¿es feminista?, N° 25. Buenos Aires.

Furlán, Alfredo. (1996). Currículum e institución. Cuadernos del

IMCED Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación. N° 16. Serie Pedagogía. Morelia

Molina, Guadalupe. (2019). Programa de Educación Sexual Integral en Córdoba: momentos iniciales. En Cuadernos de Educación. N° 17. Córdoba: CIFFyH - UNC.

Morgade, Graciela. et al (2011). Toda educación es sexual. Buenos Aires: La Crujía.

Rockwell, Elsie. (2000). Tres planos para el estudio de las culturas escolares: el desarrollo humano desde una perspectiva histórico-cultural. En Interações. Vol. 5 – N° 9. Mato Grosso do Sul: Universidade Católica Dom Bosco.

Hacer un fanzine, hacer ESI

Jesica Baez, Ana Carou

¿Qué es una experiencia alternativa ESI? Esta pregunta hilvanó el proyecto de investigación que venimos desplegando en este libro. En el marco del Seminario Internacional de Investigación Educativa, organizado por el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA en marzo del 2024, organizamos un ateneo tomando este interrogante como título. La intención fue convocar a una conversación entre el equipo de investigación y el público que se acercó al espacio.

A su vez, este espacio se configuró como parte del proceso de indagación del equipo. De manera tal que resultaba fundamental su registro. Para ello, de la mano de Agustina Casot¹ decidimos llevar adelante “un fanzine en vivo”. Es decir, a medida que fue sucediendo el ateneo, Agustina fue registrando las intervenciones y plasmando la secuencia en un

¹ Historietista, artista visual y gestora cultural. Pueden ver sus trabajos en: <https://www.instagram.com/vamoslaspibasfestival> y <https://www.instagram.com/agustinahistorietas/>

fanzine. Al finalizar el encuentro contábamos con la obra “terminada”².

En este capítulo nos interesa compartir el fanzine realizado recuperando dos dimensiones del proceso. Por un lado advirtiendo la potencia metodológica del “hacer un fanzine” y por otra parte, dando cuenta de la posibilidad pedagógica del “hacer ESI”.

Hacer un fanzine

Un fanzine es una publicación autoeditada producida de manera artesanal y divulgada por circuitos diferentes a los comerciales o tradicionales, es decir, por fuera de las lógicas del sistema editorial capitalista. Descendiente de la literatura de cordel del siglo XVI, el fanzine es un dispositivo de creación y de expresión artística y política que involucra activamente a quienes lo conciben. Esto significa que, en el proceso de armado de un fanzine, sus autores toman las decisiones que conciernen a todas las instancias del proceso editorial, desde su contenido y maquetación, hasta su impresión y espacios de difusión. Su formato y temas suelen ser variados; puede funcionar, por ejemplo, como canal de publicidad artística, para compartir experiencias o para transmitir ideas sobre alguna temática o práctica cultural. De esta manera, la libertad de expresión, la experimentación y la libre circulación son los pilares de su producción.

² El fanzine se encontraba “terminado” en tanto tenía un recorrido de todas las intervenciones realizadas. No obstante, la intención de la propia obra es abrir sentidos y desplegar nuevas conversaciones e intervenciones para continuar ampliando la pregunta ¿Qué es una experiencia ESI alternativa? En esta dirección el fanzine no se concibió como obra cerrada y fija, sino como disparador de ampliación, profundización y revisión.

El fanzine está -ya desde su nombre- ligado a las comunidades de fans. En 1930, el primer fanzine de la historia fue publicado por un grupo de aficionados a la ciencia ficción como un espacio para comunicarse entre sí. Históricamente, el fanzine fue el medio que diversas agrupaciones sociales tuvieron para dar a conocer sus idearios como, por ejemplo, los grupos radicales durante la Revolución Francesa, el feminismo en los años setenta o los movimientos *queer*/cuir, antiespecistas y veganos en la actualidad. De aquí, que el fanzine se manifieste también como una eficaz herramienta para dar cuenta de un determinado posicionamiento político.

En el contexto educativo, este tipo de publicaciones puede funcionar como un medio de expresión creativa sensible, comunitaria y transdisciplinar. Por lo cual, constituye una oportunidad para construir conocimiento desde los posicionamientos teórico-metodológicos de la ESI. La creación de un fanzine puede comenzar con alguna temática abordada en una asignatura escolar, una dimensión teórica o cotidiana que docentes y/o estudiantes deseen problematizar en la clase, alguna situación emergente en la institución que resulte interesante de registrar, entre otros disparadores. A partir de este contenido, se selecciona el formato (un pliego, cuadernillo, hoja doblada), las técnicas a implementar (ilustraciones, fotografía, collage, escritura), la impresión y los modos de distribución. Si bien un fanzine puede ser de elaboración individual, es también una buena ocasión para desplegar trabajos colaborativos donde cada estudiante o grupo de estudiantes resuelva alguna de las tareas del proceso de edición, de acuerdo a sus intereses, gustos y experiencias. Este primer diálogo abrirá paso, entonces, a las múltiples

conversaciones que, luego, el fanzine tendrá con quienes lleguen a tenerlo entre sus manos.

Hacer ESI

Durante el proceso de investigación fuimos indagando cómo se aborda la ESI en la formación del profesorado en Ciencias Sociales y Humanas en el país. Este camino nos fue mostrando que la implementación se va traduciendo en un hacer desafiante a tradiciones establecidas o silencios muy instalados. Recorriendo instituciones fuimos advirtiendo acciones inscriptas en una temporalidad y espacialidad.

El ateneo tuvo como objetivo poder compartir los puntos de partida, la historia, las tramas y quienes estuvieron y están involucrados en cada una de las experiencias que mapeamos. Desde allí avanzamos en *ver* las dimensiones comunes así como aquellas marcas que particularizan la propuesta. El fanzine posibilitó contar con un registro que extendiera el diálogo, el intercambio de puntos de vista y profundizar en los análisis.

Proponer hacer un fanzine es una oportunidad pedagógica para registrar los modos de hacer ESI. Un fanzine puede comenzar con una pregunta, un dibujo, una frase que motive el analizar la ESI en la institución en la que estamos. Su elaboración puede ser individual o colectiva. Su circulación habilita el compartir y extender con otros, otras y otras.

FANZINE:



¿Qué hace alternativa a una experiencia de ESI?

Ana Carou, Paula Fainsod, Guadalupe Molina, Florencia Rovetto, Valeria Sardi

¿Qué es ESI y qué no es ESI? ¿Qué es lo alternativo de la ESI? ¿Toda ESI conlleva experiencias alternativas? ¿La ESI es alternativa a qué cosa? ¿Una ESI alternativa se construye siempre en oposición a algo? ¿A qué? ¿Si una propuesta de educación sexual no resulta alternativa a las lógicas antide-rechos, es ESI? Estas preguntas surgen del camino recorrido en la investigación en torno a experiencias de ESI a las que calificamos como *alternativas*. Su relevamiento y análisis en el campo de la formación docente han permitido echar luz sobre esta nota distintiva.

Primeramente, consideramos que la ESI como política pública constituye una propuesta alternativa en tanto proclama la educación sexual integral como un derecho para todes que asume el Estado a través de un conjunto rico y variado de medidas que le dan direccionalidad y contenido a la Ley 26.150, desbordando incluso los contornos previsibles de aquel texto normativo. En tal proceso, la alianza con los feminismos, disidencias y transfeminismos y la articulación con otras leyes que amplían derechos, constituyen aspectos centrales. De ahí que, el piso irrenunciable de la ESI la concibe en clave de de-

recho humano y perspectiva de género, como práctica integral y transversal en los procesos formativos y en las tramas institucionales, decididamente en disputa con posicionamientos que sostienen el orden heteronormativo, binario, misógino, machista y androcéntrico, en tanto genera violencias y desigualdades.

Sin embargo, cabe reconocer que la ESI como significativa ha sido y es apropiada de diversas maneras. En distintos contextos la ESI se ha ido expandiendo y complejizando, más no siempre ello ocurre en el sentido propuesto, es decir, sobre la base de aquel piso irrenunciable. Los modos en que se metamorfosean los discursos antiderechos nos arrastran a un terreno fangoso en el que a veces cuesta reponer criterios claros y argumentos potentes para la contienda.

Lo alternativo de la ESI está presente en aquellas propuestas que, con fuerza instituyente, buscan profundizar los procesos de transformación educativa y social, que permite reconfigurar espacios y prácticas más democráticas, solidarias y abiertas. El carácter alternativo de la ESI no puede anticiparse a modo de instrucciones sobre qué camino seguir, en tanto es siempre un hacer situado, inscripto localmente y que requiere tener sentido para los sujetos y las instituciones involucradas. En función de ello, una experiencia alternativa de ESI puede tomar distintas formas pero, en todos los casos, sostiene, propicia y expande un posicionamiento político pedagógico cuyo horizonte está dado por la justicia social y la justicia sexual de modo entrelazado. Un propósito común que debe asumirse con la plena conciencia de que remover lógicas institucionales patriarcales arraigadas en la producción y transmisión de conocimientos, en la construcción de vínculos, en las dinámicas de la vida cotidiana implica una tarea

de largo aliento, en tanto lo que está en juego es un cambio cultural que se va disputando en contextos que no necesariamente podemos anticipar.

En pos de ello, a continuación se presentan diez *dimensiones clave* que, como fruto de la reflexión sobre el proceso de indagación transitado, abordan distintos aspectos que las propuestas alternativas relevadas nos han permitido identificar como centrales en la producción de tales transformaciones.

Perspectivas feministas

¿La ESI será feminista o no será? Este suele ser un interrogante recurrente al momento de reflexionar sobre sus aspectos distintivos. Sin cerrar en una respuesta, y en sintonía con diferentes estudios en la materia, se puede mencionar que ella es heredera y abona a las luchas, producciones y discusiones de este movimiento. Se podrían establecer al menos tres aspectos que dan cuenta de la vinculación entre la ESI y los feminismos.

La ESI es producto -entre otras- de las luchas del movimiento feminista. Tanto la sanción y defensa de la Ley 26.150, el despliegue de esta política pública, como su impulso y desarrollo en las instituciones educativas se enlazan fuertemente al activismo feminista. Por otra parte, la definición normativa que establece a la perspectiva de género como uno de sus ejes, conlleva un compromiso por deconstruir las lógicas patriarcales y androcéntricas presentes en los espacios educativos. Así, las pedagogías y epistemologías feministas, consolidan antecedentes y fuentes ineludibles en la búsqueda de una educación que problematice sus sesgos cis-heteropatriarcales. Por último, la ESI aporta a los feminismos, constituye una oportunidad para abrir interrogación sobre las insistencias,

omisiones y desafíos que interpelan a las prácticas pedagógicas-políticas tendientes a la justicia sexual. En este sentido, resulta una oportunidad para tematizar y problematizar al feminismo como movimiento; interrogar sus límites, silencios, tensiones y posibilidades. Los feminismos, las disidencias y los transfeminismos potencian interrogantes y diálogos que pueden brindar pistas para promover desde la ESI proyectos educativos plurales tendientes a la emancipación.

Saberes

La ESI como proyecto político, pedagógico y epistémico viene a proponer una mirada reflexiva sobre el currículum, sobre los saberes legitimados que conforman las disciplinas, e invita a “des-disciplinarlos”, es decir, pensarlos en forma tramada y dialogada. Por otra parte, plantea la existencia de saberes plurales reconocidos como fuentes del currículum, vinculados con las historias de vida y experiencias socioculturales de lxs sujetos en tanto saberes locales. A su vez, cuando hablamos de saberes también nos referimos a aquellos que se construyen colectivamente en las luchas feministas y transfeministas -queer, trans, intersexual y de la diversidad funcional-; saberes producidos en las calles que ingresan al currículum y desafían los modos en que hemos sido formados.

De allí que se apuesta a que en las aulas se reflexione sobre cómo se configuran los conocimientos, quiénes los producen, en qué contexto, qué relaciones tienen los sujetos con ellos. Asimismo, se plantea que los conocimientos no son neutrales, cerrados sobre sí mismos o dados sino que se construyen en la escena del aula, en un diálogo de saberes encarnados, sexogenerizados y situados. Se trata de reconocer los sesgos

androcéntricos y masculinistas, sexistas, capacitistas y racistas con la intención de construir una trama de saberes que promueva la justicia social.

Cuerpos

La ESI pone en el centro de la escena a los cuerpos. Nos invita a *entrar enterxs al aula*, con nuestros cuerpos que alojan saberes, sentires y deseos. Así incorpora una dimensión de nuestra experiencia insistentemente silenciada en las instituciones educativas. A su vez, trae la noción de corporalidad para dar cuenta de su inscripción social y cultural, de su pliegue entre lo material y lo subjetivo. Los cuerpos habitados, ni causa ni origen ni destino, pero sí como parte de nuestra experiencia sexual. Se reconoce una construcción social de los cuerpos sexuados atravesada por relaciones de poder, discursos y normativas.

La ESI resulta una oportunidad para generar condiciones de cuidado y confianza que nos animen a incomodar certezas, producir nuevos saberes y a estimular experiencias que desafíen las argumentaciones biologicistas, esencialistas y deterministas. Se trata no sólo de reflexionar sobre los modos en que los cuerpos sexuados han sido blanco de ataque, de desigualación y fragilización sino también identificar las diversas formas en que en ellos y desde ellos se exploran distintas experiencias, se transgreden y transforman injusticias y se producen diversos modos de disfrutar.

Entramada con las críticas al orden capitalista-cis-hetero-patriarcal-racista-capacitista-extractivista, la ESI posibilita el encuentro de la pluralidad de los cuerpos. Apostando al cuidado de uno mismo y de los demás alienta a la construcción de vínculos afectivos y respetuosos de las diversidades

que propicien el despliegue de los derechos, los conocimientos y los deseos de todes desde un compromiso ético-político en búsqueda de vidas dignas y sociedades más justas.

Prácticas docentes

La implementación de la ESI invita a releer las prácticas docentes y, en esta clave, se trataría de desplegar prácticas que prioricen la escucha de las voces y emergentes del aula; es decir, estar atentes a qué sucede en la práctica situada, qué preguntas, inquietudes, demandas, experiencias aportan los estudiantes y, a partir de ahí, de manera dialogada, se construyan colectivamente los saberes. Es decir, es central el trabajo de escucha y diálogo, intercambio más igualitario entre docentes y estudiantes como forma de proponer mayor horizontalidad en la construcción del vínculo pedagógico y romper con lógicas patriarcales.

Las prácticas docentes en clave de ESI se desarrollan poniendo en juego la imaginación feminista para elaborar propuestas didáctico pedagógicas que despliegan artesanías didácticas que ponen a disposición saberes potentes para la formación de los sujetos. En esta clave, se busca construir una comunidad de aprendizaje; es decir, docente y estudiantes se enriquecen mutuamente, aprenden colectivamente de las experiencias singulares de cada una y construyen un ambiente de confianza donde todes pueden tomar la palabra, expresar sus sentires, pensamientos, deseos y saberes atravesados por las emociones, los afectos y sentimientos.

Reflexividad

Cuando implementamos la ESI nos embarcamos en un proceso reflexivo que, indefectiblemente, conmueve las ex-

perencias que atravesamos a lo largo de nuestras vidas en tanto sujetxs sexogenerizadxs habitando el mundo. Es decir, la ESI desencadena procesos de movilización subjetiva que involucran la revisión y puesta en tensión de nuestras propias trayectorias profesionales; esto es, de nuestro recorrido formativo, nuestras prácticas, la relación que establecemos con la disciplina que enseñamos, los esquemas teóricos y metodológicos que fundamentan nuestras propuestas pedagógicas, la función de las instituciones y de las normas que las regulan. Asimismo, el abordaje de la ESI moviliza nuestra historia personal vinculada a las vivencias que atravesamos desde la compleja trama de dimensiones socioculturales que habitamos. Así, la reflexión que llevamos a cabo tensiona también los supuestos que configuramos desde nuestros posicionamientos sociales, como la clase a la que pertenecemos, el sexo-género al que adscribimos y los marcadores racializados, entre otros aspectos.

Este trabajo de observación y problematización se potencia cuando se realiza en el encuentro y la conversación con otras personas: pares, compañerxs, estudiantes con quienes podamos analizar los diferentes aspectos vinculados a la ESI y, desde allí, expresar los múltiples (y, muchas veces, contradictorios) sentires que promueve esta transformadora propuesta político-pedagógica.

Militancia

La sanción de la ley de ESI acontece al calor de una larga historia de luchas sostenidas por los movimientos de mujeres y de la comunidad LGTBQ+. En este sentido, la militancia resulta vital a los fundamentos de este proyecto, como así también al conjunto de aquellas otras leyes vinculadas con

los derechos sexuales y (no) reproductivos que lo han potenciado desde sus inicios.

La militancia tiene también una significativa historia de entramados con los ámbitos académico y educativo que, en el caso de la ESI, ha impulsado acciones para su plena implementación en los territorios. Desde aulas y pasillos, en encuentros con otrxs, de figura presente o en la virtualidad, las historias de militancia de lxs actores y actrices que, desde su compromiso pedagógico, agencian la ESI en las instituciones se entranan con sus prácticas y esto la fortalece al punto tal de, en muchos casos, institucionalizarla.

En este sentido, se apuesta a la inclusión de quienes también recorren las calles y las comunidades. La conversación con estas voces del territorio es clave para reflexionar acerca de las tramas de poder que nos instituyen y poner en el centro del análisis modos otros, no hegemónicos, de organización. Se trataría, entonces, de establecer diálogos tales que permitan ampliar el sostenimiento de espacios educativos igualitarios, justos y democráticos.

Participación estudiantil

El estudiantado fue y es un actor central en la ampliación y profundización de la ESI. Sin dudas, tal protagonismo debe ser reconocido como componente central de la construcción de propuestas alternativas de ESI. Protagonismo que puede ser entendido, al menos, en dos sentidos. En primer lugar, a partir de las interpelaciones que el estudiantado realiza a sus docentes, autoridades escolares y a sus propios pares, en distintos niveles del sistema educativo y en diferentes formas, con una pregunta, una opinión, algún rasgo de su presentación personal, en la exploración identitaria y de vínculos que

se expresa en los espacios educativos. Ello constituye un aspecto que la formación y la práctica docente incorpora como posibilidad de enriquecer sus propuestas, tanto al ser abordados como situaciones emergentes como en su incorporación temática a las propuestas de enseñanza. En segundo lugar, lxs estudiantes que habitan (principalmente) la educación secundaria y superior en nuestro país conforman un sujeto político primordial que nutre las luchas y conquistas feministas, entre ellas las movilizaciones que acompaña desde 2015 el grito de #NiUnaMenos y la marea verde a partir de 2018. En este proceso, en ocasiones, les más jóvenes están produciendo transformaciones en materia de géneros y sexualidades, en muchos casos de modo explícito de la mano de los feminismos, que aún estamos en proceso de comprender, en un contexto de fuertes disputas con posicionamientos conservadores que no son exclusivos de ninguna generación.

Ambos aspectos se han ido configurando de modos articulados, al calor de ciertas coyunturas, y constituyen aspectos centrales a reconocer y potenciar en el despliegue de experiencias alternativas de ESI, tanto en la formación docente como en la multiplicidad de prácticas docentes que reinventan los vínculos intergeneracionales.

Lo institucional

Las instituciones que alojan la ESI son aquellas que, desde una variedad de acciones, hacen lugar a pequeñas o grandes transformaciones en el proceso de transversalización de la perspectiva de género, generalmente propuestas por docentes o estudiantes comprometidos con los feminismos. Una institución educativa que promueve la ESI es aquella que genera condiciones para que distintos aspectos de la trama

institucional se sientan movilizados por la ESI: proyectos institucionales, dinámicas de funcionamiento, aspectos de infraestructura o apropiación de los tiempos y espacios, normativas internas, propuestas de enseñanza de distintas asignaturas o áreas. La posibilidad de institucionalizar de modo colectivo algunas transformaciones en clave feminista da pie a la continuidad y sostenimiento en el tiempo de la ESI. En este proceso, los equipos de conducción de las instituciones educativas tienen un rol fundamental para hacer lugar a la ESI, no en el sentido de “cumplir” con ella, sino en el compromiso político e institucional con sus pilares fundamentales. Desde la escucha y la habilitación de ciertas condiciones de posibilidad de la expansión de la ESI y profundización de su transversalidad, será posible seguir disputando y produciendo aulas y escuelas más vivibles, que generen experiencias educativas significativas en términos de su democratización.

Tramas territoriales

El diseño y la implementación de estrategias situadas de transversalización de la ESI implican necesariamente propuestas de acompañamiento pedagógico y vincular, sensibles a las demandas concretas de la población. En este sentido, las experiencias territoriales se orientan a fortalecer las tramas colectivas desde una perspectiva sociocomunitaria, promoviendo diálogos con actores implicados en el proceso y con redes organizacionales e institucionales de cercanía. Se prioriza así, garantizar el acceso a una perspectiva transversal e integral de la ESI en aquellos sectores más vulnerables de la sociedad, implicando a toda la comunidad. A su vez, entre los aspectos más relevantes que aborda la transversalización de la ESI en el territorio se destaca la capacidad de favorecer el

acceso a derechos sexuales, el asesoramiento y prevención de situaciones de violencia, el desarrollo de estrategias de cuidados comunitarias que se articulen con redes de cercanía. Así, la finalidad debe estar orientada a generar y promover experiencias socio educativas interdisciplinarias, intersectoriales e integrales, que trasciendan las instituciones educativas e involucren a organismos gubernamentales, sectoriales y barriales para trabajar con infancias, adolescencias y familias por la promoción de la ESI como herramienta de prevención de situaciones de vulneración de derechos.

Capítulo 9

Guía de autoevaluación de ESI

Valeria Sardi (UNLP), Santiago Abel (UNLP), María Pía Cartechini (UNCUYO), Andres Malizia (UBA), Romina Miani (UNR), Rodrigo Molina (UNC).

La “cocina” de la guía

En este capítulo presentamos una guía de autoevaluación que fue elaborada de manera colectiva entre las universidades nacionales que conforman el proyecto. Esta guía está dirigida a la comunidad educativa de cualquier profesorado, ya sea en la universidad como en institutos de formación docente, en donde se esté trabajando la implementación de la ESI. Es un insumo que puede ser usado en jornadas, dentro de los equipos de cátedra de cada materia, entre estudiantes o dentro del equipo directivo, también puede ser reescrita y adaptada a cualquier institución. En la primera versión pensamos en un público lector plural para todas las preguntas, lo que lo volvía ambiguo. Por esto, abandonamos la división en dimensiones para organizar el instrumento en relación a sus roles en la institución: directivos, estudiantes, docentes y un bloque de preguntas generales. De todas formas, invitamos a apropiarse de las preguntas, responder todas o algunas, reformularlas, leerlas a contrapelo, interpretarlas desde su lado propositivo.

Como aparece evidenciado en los capítulos anteriores, la ESI se fue implementando de manera desigual. Por esto, nos

propusimos pensar en preguntas que también formen, que inviten a buscar bibliografía, consultar marcos legales y construir redes entre colegas e instituciones. Apostamos a que este instrumento aporte en el fortalecimiento de la construcción de una enseñanza con perspectiva de género en los profesorados ya que entendemos la transversalización de la ESI como un proceso que involucra las aulas, los programas de las materias y planes de estudio, los vínculos interpersonales y la institución en su totalidad.

Bloque de preguntas generales

1. ¿Conocen marcos normativos, legislativos,* programas nacionales, provinciales, de su institución sobre Educación Sexual Integral (ESI)? ¿Podrían enumerarlos y comentar de manera general de qué tratan? ¿Conocen cuáles son sus objetivos?

*Con marcos normativos y legislativos nos referimos a leyes, programas, proyectos a nivel macro; nacional y provincial, a nivel micro; institucional, zonal, barrial, que aborden la ESI de alguna manera: normativa, prescriptiva, etc. En este abordaje se pueden incluir trabajos con otras instituciones locales, proyectos de equipos docentes, etc., siempre y cuando los mismos se encuentren institucionalizados o en vías de hacerlo. Es muy probable que la respuesta sea diferente de acuerdo a quienes respondan la pregunta. Es importante considerar que ninguna respuesta está bien o mal respondida. La dinámica de trabajo está pensada para poder diagnosticar su propia institución.

Sugerimos según los resultados del diagnóstico y posterior a las decisiones que se tomen a nivel institucional, trabajar con normativas nacionales como, por ejemplo:

- Ley de Educación Sexual Integral n° 26.150

- Ley de Identidad de género n° 26.743
- Ley de protección de NNyA
- Lineamientos Curriculares de la ESI (Res. CFE 45/08)
- Ejes conceptuales y Núcleos de Aprendizaje Prioritarios (NAP) de la ESI (Anexo Res. CFE 340/18).
- Normativas y programas jurisdiccionales.
- Programas, proyectos institucionales, barriales, zonales.

2. ¿Existen en las carreras que dicta la institución espacios curriculares* específicos de ESI? ¿Qué características tienen? En caso de que existan, ¿desde la institución se promueve un abordaje transversal, es decir, que en todas las áreas se incorpore la ESI?

*Por espacios curriculares hacemos referencia también a talleres, espacios de definición institucional, seminarios o módulos que lleven en su título la mención específica a la ESI. Por ejemplo: Taller de ESI. Además consideramos pertinente indagar si estos espacios son obligatorios u optativos, cuatrimestrales o anuales y en qué año de la carrera se dictan.

3. ¿Existen articulaciones* de la institución con otras instituciones, organizaciones, sujetos externos a la misma? En el caso afirmativo, analizar, ¿esas articulaciones se encuentran motorizadas o atravesadas por criterios vinculados al género y las sexualidades**?

*Cuando nos referimos a articulaciones, hacemos referencia a establecer relaciones o integrar redes de trabajo, investigación o actividades de extensión con otras instituciones.

**En el caso de “criterios vinculados al género y sexualidades”, entendemos por estos una construcción de esas relaciones

en base al género o sexualidad; por ejemplo si se trata de una institución que forma docentes de nivel inicial ver si existen articulaciones con centros de salud de atención primaria que den charlas sobre salud sexual reproductiva y no reproductiva.

4. ¿La institución participa de o promueve prácticas sociales comunitarias*? ¿Existen lineamientos/normativas/disposiciones institucionales que orienten estas prácticas**?

*Por prácticas sociales comunitarias hacemos referencia a aquellas actividades que pueden ser llevadas a cabo por estudiantes con orientación de sus docentes, donde se integran los saberes y/o aprendizajes de un espacio curricular para poder construir conjuntamente, intercambiar experiencias y saberes con otras instituciones y sujetos.

**Sobre este punto sería interesante indagar si esos lineamientos, en caso de que existan, incorporan referencias vinculadas con la perspectiva de género, las desigualdades sexogénicas, las violencias de género, las disidencias sociosexuales.

Bloque de preguntas para equipos de gestión/conducción y administrativo

1. En los planes de estudio de las carreras dentro de su institución: ¿Existen espacios específicos de ESI*? En el caso de que no existan: ¿desde la institución se promueve la inclusión de la perspectiva de género** en las asignaturas y en las asignaturas como encuentros, actividades intercátedras para reflexionar y pensar colectivamente?

*Nos referimos con espacios específicos de ESI a aquellos que la abordan de forma directa, ya sea como asignaturas, módulos o talleres. También se pueden tener presente los Espacios de Definición Institucional (EDI) o las Unidades de Defi-

nición Institucional (UDI) que la tomen como núcleo central de desarrollo, ya sean obligatorias o electivas. Cabe aclarar que tanto los EDI como las UDI son espacios o instancias que son seleccionadas por las instituciones y por carrera, acorde a los intereses de la realidad específica de esa institución y de acuerdo a las prioridades de los contextos sociales y culturales en los que se encuentra inserta.

**Al hacer referencia al abordaje dentro de las asignaturas, nos referimos a la posibilidad de que aparezca de forma textual dentro del programa en cuestión, o bien que dentro de las actividades de clase su transversalidad sea visible.

Acorde a la evaluación del diagnóstico, sugerimos la posibilidad de acordar a nivel institucional algunas de estas tareas:

- Que al interior de las asignaturas exista un trabajo reflexivo a partir de los ejes y puertas de entrada de la ESI.
- Realizar un trabajo intercátedras de al menos dos espacios a partir de los ejes de la ESI, para realizar una actividad en conjunto en el semestre.
- Que algún EDI o UDI aborde la ESI como núcleo central de trabajo, en el caso de que esta no aparezca como espacio, ya sea optativo u obligatorio.

2. ¿La institución dispone de normativas/disposiciones administrativas* para la utilización de lenguaje no sexista e inclusivo dentro de las cátedras? ¿Existen disposiciones particulares que organizan la utilización de lenguaje inclusivo/no sexista? ¿Se utiliza lenguaje inclusivo/no binario en la cartelería y señalética del edificio?

*Al abordar la idea de normativas o disposiciones administrativas, hacemos referencia a documentos, resoluciones o circulares internas que regulen la utilización del lenguaje in-

clusivo/no sexista; tanto desde lo general, por ejemplo en el uso áulico, como en las actuaciones administrativas, por ejemplo, en comunicados institucionales, listas de asistencia, etc.

3. ¿Hay conocimiento en la institución de que en ella habitan personas trans, no binarias y/o de género fluido*, ya sean estudiantes, docentes o no docentes? ¿Existen en el edificio baños no binarios o sin género?

*Referimos a personas trans a aquellas que se autoperiben en una identidad de género que no se identifica con el sexo asignado al nacer. Las personas no binarias son aquellas identidades que no se identifican con el género masculino o femenino. Finalmente, las personas de género fluido son las que transitan entre dos o más géneros de forma esporádica o permanente, fluyendo desde lo masculino a lo femenino o queer.

4. ¿Existen en la institución procedimientos administrativos estandarizados que garanticen el acceso a la identidad de género* del estudiantado, docentes y no docentes? Si no existen ¿de qué manera se acciona institucionalmente en esos casos?

*La ley 26.743, sancionada en 2012, determina que toda persona debe ser tratada de acuerdo a su identidad de género. Por ello, el nombre de pila manifestado por la persona, debe ser utilizado en el caso de citaciones, registros, legajos, llamados y cualquier otra gestión o servicio por parte de la institución. Lo esperado aquí es que puedan surgir disparadores para que existan procedimientos al interior de la institución que se remitan a la ley para garantizar el acceso a la identidad de género de las personas que transitan y trabajan en la institución.

5. ¿Existe conocimiento de sus equipos directivos o servicios de orientación acerca de protocolos referidos a la Ley de identidad de género, trámites de cambio de DNI, o procesos de hormonización, por ejemplo?

6. ¿Cómo aborda la institución las situaciones de violencia de género*? ¿Existen protocolos, oficinas de género y sexualidades? ¿Cuáles son las estrategias de difusión de estas herramientas institucionales?

*Por violencia contra las mujeres o sexista, seguimos aquí la definición de la Ley 26.485: “Se entiende por violencia contra las mujeres toda conducta, acción u omisión, que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal. Quedan comprendidas las perpetradas desde el Estado o por sus agentes. Se considera violencia indirecta, a los efectos de la presente ley, toda conducta, acción, omisión, disposición, criterio o práctica discriminatoria que ponga a la mujer en desventaja con respecto al varón”. Además comprendemos en ellos los diferentes tipos de violencia: física, psicológica, sexual, económica, patrimonial y simbólica.

En el caso de que no exista un protocolo u oficinas de género y sexualidades; recomendamos revisar los protocolos provinciales de violencia de género de las diversas instituciones; y la lectura atenta de las siguientes legislaciones:

- Ley 26.485 - Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales.

- Ley 23.179 - Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.

7. ¿Existen regímenes especiales, normativas o disposiciones que regulen la asistencia y/o regularidades de estudiantes que son madres/padres? ¿Se disponen instancias de acompañamiento de esos procesos pedagógicos?. En caso afirmativo, estas ¿se encuentran formalizadas en disposiciones, normativas u orientaciones?

8. ¿La institución cuenta con jardines maternales propios y/o convenios con otras instituciones para tal fin? ¿A quiénes está destinado (docentes, no docentes, estudiantes, graduados)? ¿El edificio cuenta con un espacio seguro y específico para lactancia?

Bloque de preguntas para equipo docente

1. ¿La asignatura que dicta en la Institución corresponde al ciclo de la licenciatura, del profesorado o ambos? ¿Es una asignatura obligatoria u optativa? ¿Es bimestral, cuatrimestral o anual? ¿Cuál es la cantidad de horas que presenta? ¿Con qué modalidad se desarrolla: taller, seminario, clases teóricas, clases prácticas? ¿otras modalidades? ¿cuáles?

2. En la fundamentación y/o en los objetivos de su programa de estudio, ¿se incorporan referencias vinculadas con la ESI? ¿Se mencionan los Lineamientos Curriculares o la Ley de ESI como fundamentación de la propuesta? ¿Los contenidos de su espacio curricular consideran aportes de conocimiento realizados por mujeres y otras identidades históricamente marginadas en el campo de estudio?

3. ¿Cuáles son los ejes/objetos de estudio que estructuran el programa de la materia? ¿Se incorpora la ESI en los ejes/objetos de estudio en el programa? ¿de qué forma? ¿Ocupa un lugar transversal o aparece solo en una unidad?

4. Respecto de la bibliografía de sus programas*, ¿existen producciones de mujeres, identidades trans, gay, no binarias, otras identidades sexogenéricas? ¿Consideran que la distribución sexogenérica de la autoría es equitativa? ¿Con qué lenguaje está escrito el programa: los estudiantes, los y las estudiantes, l@s/lxs/les estudiantes, el estudiantado? ¿otra forma? ¿cuál?

*En algunas materias se trabaja con fichas de cátedra que son realizadas por las docentes. Entonces, puede haber textos o bibliografía de mujeres pero son fichas de cátedra, en tanto que los varones predominan como autores en libros o artículos con referato.

5. ¿Considera que en sus clases se incorpora la ESI? En caso afirmativo ¿qué estrategias se utilizan? ¿bibliografía obligatoria y/o complementaria? ¿textos específicos para abordar en la clase (artículos de diario, narración de experiencias, otras)? ¿actividades lúdicas y/o recreativas? ¿ejemplos narrados por docentes? ¿otras? ¿cuáles? ¿Se utilizan ejemplos y metáforas que no reproduzcan desigualdades de género? En caso negativo, ¿considera que sería posible el abordaje? ¿Podría habilitar su espacio para la incorporación de la ESI?

6. ¿Cómo nombra a sus estudiantes? ¿Pregunta por sus nombres? ¿Se respetan las formas en las que quieren ser nombrados? Si los estudiantes utilizan ejemplos o metáforas que reproducen las desigualdades de género y se presentan chistes

o burlas que reproducen estereotipos de género, ¿interviene?
 ¿Cuáles son las acciones de su parte en estos casos?

Bloque de preguntas para estudiantes

1. ¿Consideran que en la carrera que están cursando se incorpora la ESI? En caso de que se incorpore, ¿cómo se incorpora? ¿en una asignatura, en más de una? ¿esas asignaturas son obligatorias u optativas? ¿son asignaturas de la carrera o talleres extracurriculares? ¿Consideran que la ESI es transversal en toda la carrera o se incorpora en algunos espacios específicos?

2. ¿De qué manera se incorporan en las materias referencias vinculadas con la ESI? ¿Se menciona como un ejemplo, se proponen textos en la bibliografía, se proponen actividades específicas en las clases? ¿otras? ¿cuáles? ¿Se evalúan contenidos vinculados con la ESI?

3. ¿Quiénes componen la bibliografía en las materias que cursan? ¿Aparecen los nombres de los autores o solo sus apellidos? ¿Consideran que existe paridad sexogenérica en las autorías? ¿Hay autores LGBT+?

4. ¿Cómo son las conversaciones entre estudiantes? ¿Se escuchan expresiones sexistas usadas cotidianamente? ¿Es frecuente el uso del lenguaje inclusivo? ¿Cómo se dirigen los docentes a los estudiantes? ¿Es frecuente que se pregunte por la forma en que quieren ser llamados y por los pronombres que utilizan?

5. ¿Habitan la institución personas trans, no binarias, de género fluido, ya sea como estudiantes, docentes o no docen-

tes? ¿Existen en el edificio baños no binarios? ¿Es frecuente encontrarse con banderas LGBT, convocatorias al 8M u otras expresiones de diversidad?

6. ¿La institución cuenta con espacios y protocolos para abordar casos de abusos u otros tipos de violencia de género?

7. ¿La Institución cuenta con Centro de Estudiantes? ¿Se realizan anualmente elecciones estudiantiles? ¿Te sentís parte de la comunidad educativa? ¿Las sugerencias y/o propuestas de los estudiantes organizados (y no organizados) son tenidas en cuenta por el Centro de Estudiantes o Equipo Directivo? ¿Estas demandas/sugerencias y/o propuestas se encuentran vinculadas al área de género y sexualidades?

8. ¿Existen en la institución experiencias de Educación Sexual Integral que hayan sido motorizadas por estudiantes organizados, como creación de protocolos, baños no binarios, formaciones, talleres, asambleas?

Bíos personales e institucionales por tomo/artículos

Valeria Sardi. Profesora y Doctora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Profesora Adjunta Ordinaria (cumpliendo funciones de titular) de la Cátedra Didáctica de la lengua y la literatura II del Profesorado en Letras de la misma universidad. Investigadora formada y coordinadora del Grupo Saberes corporales del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (IDiHCS-FAHCE - UNLP). Investiga sobre temas vinculados con la formación docente con perspectiva de género, Educación Sexual Integral y corporalidades y enseñanza. vsardi@fahce.unlp.edu.ar

Jesica Baez. Doctora y Licenciada en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Profesora Adjunta Regular de Investigación Educativa II y del seminario Abordajes socioeducativos de las problemáticas de género y sexualidades de la misma casa de estudios. Investigadora Adjunta en CONICET-IICE, FFyL, UBA. Co-coordinadora de la Diplomatura en Educación Sexual Integral (FFyL-UBA). Integrante del Colectivo “Mariposas Mirabal”. jesicabaez@filo.uba.ar

Guadalupe Molina. Profesora y Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Córdoba. Magister en Investigación Educativa con orientación socioantropológica. Profesora Titular regular de la cátedra de Antropología Social y Educación de la Escuela de Ciencias de la Educación - FFyH UNC y Profesora Adjunta regular del Centro de Estudios Avanzados de la FCS UNC. Directora de la Diplomatura Universitaria en ESI, géneros y sexualidades de la FFyH UNC. Investiga sobre experiencias estudiantiles, escuela secundaria, géneros, sexualidades y ESI. guadalupe-molina@unc.edu.ar

Mercedes Barischetti. Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Doctora en Educación. Profesora Asociada de Historia de la Educación y de la Práctica de primer año de Ciencias de la Educación “Aproximación a la realidad educativa”, en la misma casa de estudios. Profesora de educación secundaria en la Escuela del Magisterio de la UNCuyo. Investigadora y extensionista en temáticas relacionadas con educación, prácticas socioeducativas y ESI. mbarischetti@ffyl.uncu.edu.ar

Florencia Rovetto. Doctora en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona. Investigadora Independiente de CONICET. Directora del Centro de Investigaciones Feministas y Estudios de Género (CIFEG) de la Facultad de Ciencia Política y RRII de la UNR. Desde 2019 es la Secretaria del Área de Género y Sexualidades de la Universidad Nacional de Rosario. Representante en Red Universitaria de Género (RUGE-CIN) por la UNR. florencia.rovetto@gmail.com

Ana Carou. Profesora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Doctoranda en Letras, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Becaria Doctoral de CONICET-UNLP. Integrante del Centro Interdisciplinario en Investigaciones en Género (IdIHCS-UNLP). Investiga sobre temas vinculados a las prácticas de visibilidad en la enseñanza de la literatura desde la perspectiva de género y feminista en la escuela secundaria. alc.carou@gmail.com

Fernando Andino. Profesor en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra Didáctica de la lengua y la literatura II del Profesorado en Letras de la misma universidad. Doctorando en Letras, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Investigador en el Centro Interdisciplinario en Investigaciones en Género (IdIHCS-FAHCE-UNLP). Investiga las prácticas de

escritura en la escuela secundaria desde la ESI con perspectiva de género. andinof@gmail.com

Santiago Abel. Profesor en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Magíster en Letras, Enseñanza de la Lengua y la Literatura, por la Universidade Federal do Tocantins. Becario doctoral CONICET. Ayudante en Didáctica de la Lengua y la Literatura II y Prácticas de la Enseñanza (FaHCE-UNLP). Investiga la relación de los cuerpos y sus identidades sexo-genericas en las clases de Literatura y Prácticas del Lenguaje en la Escuela Secundaria, en el marco de la ESI. santiagoabel@conicet.gov.ar

Rodrigo Molina. Marica feminista. Profesor en Ciencia Política. Estudió Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional de Córdoba. Especialista en Educación Sexual Integral y Asesoramiento y Gestión Pedagógica. Maestrando en Pedagogía por la UNC. Docente, Investigador y Capacitador en ESI. Es Coordinador del área de Educación en el Instituto de Altos Estudios Espaciales Mario Gulich de la CONAE y Asesor pedagógico y docente del Instituto Superior de Estudios Pedagógicos (ISEP). rodrigo.agustin.molina@mi.unc.edu.ar

María Pía Cartechini. Profesora de Grado Universitario en Filosofía. Especialista en Filosofía con Niños y Jóvenes por la UNCuyo. Becaria doctoral CONICET. Doctoranda en Ciencias de la Educación. Docente en educación media y nivel superior. Profesora adjunta de Introducción a la Filosofía - Universidad de Congreso. Investiga la constitución de posiciones docentes contemporáneas en Mendoza. mpiacartechini@gmail.com

Andrés Malizia. Profesor y Licenciado en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Especialista y Magíster en Políticas Sociales, UBA. Doctorando en Ciencias de la Educación, UBA. Docente en escuelas secundarias, en institutos de formación

docente y en la UBA. Investigador en el campo de la universidad, formación docente y educación sexual integral. Integrante del Colectivo “Mariposas Mirabal”. camalizia@gmail.com

Soledad Malnis Lauro. Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, JTP de Investigación Educativa II y becaria doctoral de la misma institución. Miembro del equipo de investigación, docencia, activismo y extensión “Mariposas Mirabal”. malnis.soledad@gmail.com

Romina Miani. Licenciada en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario, Diplomada en Educación Sexual Integral por la Universidad de Buenos Aires. Integrante del Programa “ESI y Universidad” del Área de Género y Sexualidades UNR, del Centro de Investigaciones Feministas y Estudios de Género y de la Cátedra Introducción a la Perspectiva de Género de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales UNR. Investiga temáticas vinculadas a la implementación de la Educación Sexual Integral en la Provincia de Santa Fe y juventudes, participación política y derechas universitarias. rominalmiani@gmail.com

Florencia Eve Catelani. Psicóloga (UNR). Miembra del Área de Género y Sexualidades de la UNR y coordinadora del programa de Educación Sexual. Integrante del proyecto de extensión “Nosotres contamos” (UNR). Representante por AGESEX de la Comisión para la Transversalización de la Educación Sexual Integral en los Institutos Preuniversitarios de la UNR. Integrante de Centro de Investigaciones Feministas y Estudios de Género (CIFEG) de la Facultad de C. Política y RRII (UNR).florenciacatelani@gmail.com

Sofía Victoria Gorini. Profesora en Comunicación Educativa y Licenciada en Comunicación Social (UNR). Miembra del Área de Género y Sexualidades de la UNR. Integrante del programa de Educación Sexual y del pro-

yecto de extensión “Nosotres contamos” (UNR). Representante por AGEsex de la Comisión para la Transversalización de la Educación Sexual Integral en los Institutos Preuniversitarios de la UNR. Integrante de Centro de Investigaciones Feministas y Estudios de Género (CIFEG) de la Facultad de C. Política y RRII (UNR). sofiavictoriagorini@gmail.com

Joaquín Aira. Integrante del Área de Género y Sexualidades de la UNR (AGEsex), del Programa de Educación Sexual y del proyecto de extensión “Nosotres Contamos” (UNR) articulado con centros de estudiantes de escuelas secundarias de Rosario. Co-coordinadore del Curso virtual para estudiantes “Varones y Masculinidad(es)” y del Curso virtual ESI para estudiantes del Área de Género y Sexualidades (UNR). Integrante de la Coordinadora “Orgullo Rosario” de la ciudad de Rosario, Promotore Territorial en Género y Diversidad. Parte del grupo “Desarmamos: masculinidades en cuestión”. joaquinjokoaira@gmail.com

Néstor Pievi. Posdoc Ciencias Humanas y Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Doctor en Estudios Interdisciplinarios de Género por la UAM. Magíster Psicología Cognitiva y Aprendizaje FLACSO/UAM. Licenciado en Ciencias de la Educación por la Université Toulouse 2. DU DIFLE-Université Bordeaux-Montagne. Licenciado en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Nacional de Quilmes. Prof. Phd SR Culture and Communication por la Sapienza Università di Roma. Prof. Doctorado en Educación UNTREF-UNLa-UNSAM. Investigador Asociado CEREP-URCA. Docente regular UNSAM. Investiga sobre Representaciones Sociales, Géneros y Sexualidades. pievi.unsam@gmail.com

Susana Zattara. Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad de Buenos Aires. Magister en Educación con mención en Ciencias sociales, UNICEN. Profesora de la Especialización en Pedagogías de la igualdad y de la Diplomatura en ESI en Filosofía y Letras, UBA.

Fue docente en institutos superiores de profesorado en CABA y provincia de Buenos Aires. Investigadora en el campo de la Educación, relaciones de género y sexualidades. Integrante del colectivo “Mariposas Mirabal”. maria-susaz@gmail.com

Sebastián Klein. Profesor y Licenciado en Educación Física con orientación en Actividad Física para la salud y para Personas con Discapacidad por la Universidad de San Martín. Doctorando en Ciencias de la Educación con beca doctoral, UBA. Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación con la tesis en elaboración, FLACSO. Integrante del colectivo “Mariposas Mirabal”. Jefe de Trabajos Prácticos en la asignatura Derechos y Educación Física, UNIPE. Docente en institutos de formación docente en CABA. sebastianmartinklein@gmail.com

Marion Petersen. Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad de Buenos Aires. Diplomada en Educación Sexual Integral, FFyL-UBA. Maestranda en Investigación Educativa con orientación socio-antropológica, CEA-UNC. Integrante del equipo pedagógico del Instituto de Capacitación e Investigación de lxs Educadorxs de Córdoba, ICIEC-UEPC. Docente de ISFD en la provincia de Córdoba. Participa en equipos de investigación en el campo de la educación, géneros y sexualidades. petersenmarion1985@gmail.com

Valeria Aímar. Profesora y Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba. Maestranda en Docencia Universitaria. Profesora de las cátedras Práctica 1 y 2, Profesorado Universitario de Geografía y Profesorado de Letras, FFyH-UNC. Profesora de Educación Sexual Integral y Práctica Docente, Teorías Psicológicas del Sujeto en la Escuela de Ciencias de la Educación, FFyH-UNC. Participa en equipos de investigación sobre Práctica docente, ESI, feminismos, y derechos, en Área Educación y en Área Feminismos, Género y Sexualidades (CIFIH-UNC). valeria.aimar@unc.edu.ar

Natalia Di Marco. Activista feminista. Profesora en Filosofía por la Universidad Nacional de Córdoba. Diplomada en ESI por FLACSO. Especialista en Educación y TIC. Coordinadora y docente del Departamento de Educación Sexual Integral de la Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano y de la Diplomatura Universitaria en ESI, géneros y sexualidades de la FFyH-UNC. Integrante del equipo de talleristas de la Ley Micaela de la Unidad Central de Políticas de Género de la UNC. Participa en equipos de investigación sobre formación docente, escuela secundaria, géneros, sexualidades y ESI. natidim@mb.unc.edu.ar

Gabriel Tobarez. Profesor y Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Córdoba. Especialista y Maestrando en Tecnología Educativa por la Universidad de Buenos Aires. Profesor Asistente en las cátedras Seminario-Taller Práctica Docente y Residencia, Tecnología Educativa y Seminario Formación Continua de Docentes (ECE, FFyH-UNC). Coordinador del Área de Información, Evaluación e Investigación Educativa del Instituto Superior de Estudios Pedagógicos. Investigador sobre masculinidades, educación física y ESI. Docente y tallerista en propuestas sobre ESI y formación docente. gtobarez@unc.edu.ar

Isadora de Freitas Oliveira. Doctoranda en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Integrante del Colectivo “Mariposas Mirabal” y “Niñez Plural”. Profesora y licenciada en Ciencias Biológicas, Magíster en Educación Ambiental y Especialista en Educación y Derechos Humanos por la Universidad de Brasilia. Servidora y docente de la Secretaría de Educación del Distrito Federal. Investiga prácticas feministas intergeneracionales en pos de comunidades sororas de aprendizaje. isafreitas@gmail.com.

